

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGIA CLÍNICA

TÌTULO:

EL JIUJITSU -DEPORTE NO COMPETITIVO- COMO RECURSO QUE POSIBILITA HACER LAZO SOCIAL EN SUJETOS CON TRASTORNOS EN LA ESTRUCTURACIÓN SUBJETIVA. ANALISIS DE DOS CASOS CLÍNICOS

AUTORES:

BRAVO CONDE, ALEXANDRA PRISCILA LÓPEZ MAESTRE, PAOLA CATERINE

Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de:

LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

TUTOR:

Cárdenas Barragán, Germania Paulina Guayaquil, Ecuador

2017



FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por Bravo Conde Alexandra Priscila y López Maestre Paola Caterine, como requerimiento para la obtención del Título de Licenciada en Psicología clínica.

TUTORA

f
Germania Paulina, Cárdenas Barragán
DIRECTOR DE LA CARRERA
f
Alexandra Patricia, Galarza Colamarco

Guayaquil, a los 21 del mes de Febrero del año 2017



FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Nosotras, Bravo Conde Alexandra Priscila y López Maestre Paola Caterine

DECLARAMOS QUE:

El Trabajo de Titulación, El Jiujitsu –deporte no competitivo- como recurso que posibilita hacer lazo social en sujetos con trastornos en la estructuración subjetiva. Análisis de dos casos clínicos. Previo a la obtención del Título de Licenciada en Psicología clínica, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 21 del mes de Febrero del año 2017

LAS AUTORAS

Bravo Conde, Alexandra Priscila	López Maestre, Paola Caterine



FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Bravo Conde Alexandra Priscila y López Maestre Paola Caterine**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la publicación en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, El Jiujitsu –deporte no competitivo- como recurso que posibilita hacer lazo social en sujetos con trastornos en la estructuración subjetiva. Análisis de dos casos clínicos. Cuyo contenido, ideas y criterios son de nuestra exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 21 del mes de Febrero del año 2017

LAS AUTORAS

Bravo Conde, Alexandra Priscila	L ópez Maestre, Paola Caterine



TEMA: El Jiujitsu –deporte no competitivo- como recurso que posibilita hacer lazo social en sujetos con trastornos en la estructuración subjetiva. Análisis de dos casos clínicos

ESTUDIANTES: Alexandra Priscila Bravo Conde; Paola Caterine López Maestre.

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME ELABORADO POR:

Agradecimiento

Agradezco a Dios infinitamente por darme la vida y permitirme disfrutarla a diario con los altos y bajos, valorando el camino y las decisiones elegidas. A mi familia, por siempre estar presentes y ser ese gran apoyo a cada paso que doy, reflejando en sus ojos el amor y el orgullo que sienten por mí. Agradezco en especial a mi madre por su constancia, por la entrega y ofrecerme su hombro en cada victoria y en cada lágrima, por enseñarme a caminar a toda meta, demostrándome que cada sueño que desee alcanzar, será posible si creo en mí misma, por lo que cada tropiezo que encuentre en la inmensidad del universo, será una catapulta que me permita llegar cada vez más lejos... Mil gracias por todo.

Paola López Maestre

Agradezco a mis padres por su apoyo, a mi madre quien con su sacrificio ayudó a que pudiera estudiar, a la Lcda. Felisa Conde que estuvo conmigo acompañándome en las largas noches de estudio, a mi hermano Kleber Bravo que siempre estuvo a mi lado en buenos y malos momentos dándome consejos y cuidados desde pequeña, a mis sobrinos quienes cada día me alegran con sus juegos y ocurrencias; a mi compañera de tesis, Paola López por su paciencia para trabajar conmigo. A mis amigos Christian Gonzaga y Érica Maji quienes siempre apoyan mis locuras pero también fueron una pieza fundamental durante estos años de estudio dándome la mano, a ellos les digo gracias por todo, por haberme soportado y ayudado de igual manera.

Alexandra Bravo Conde

Dedicatoria

Dedico este trabajo de investigación, a las dos bendiciones más grandes que Dios me ha podido dar, a mis hijos Arturo y Miguel, quienes todos los días ven en mí a su súper mamá, capaz de realizar todas los retos que me propongo, al igual que llenarlos de amor y cuidados. Ellos son mi mayor proyecto los amo.

Paola López Maestre

Dedico este trabajo a dos personas muy importantes en mi vida, quienes fueron mi inspiración en todo momento, primero a mi padre que aunque ya no este conmigo dejó en mí sembrado sus consejos, virtudes, respeto y amor por sus hijos; sé que desde donde este estará orgulloso de mí, la niña de sus ojos ya es profesional. Al Ing. Jaime Cantos que en todo momento fue mi sostén para continuar estudiando, enseñándome que jamás se baja los brazos, y que siempre se va a paso lento pero seguro.

Alexandra Bravo Conde



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f			
Germania Paulina, Cárdenas Barragán			
TUTOR			
f			
Alexandra Patricia, Galarza Colamarco			
DIRECTORA DE CARRERA			
f			
Rosa Irene, Gómez Aguayo			

COORDINADORA DEL ÁREA DE LA CARRERA



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN CARRERA DE PSICOLOGIA CLÍNICA

CALIFICACIÓN

Alexandra Priscila, Bravo Conde

AUTORA

Germania Paulina, Cárdenas Barragán
TUTORA



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN CARRERA DE PSICOLOGIA CLÍNICA

CALIFICACIÓN

Paola Caterine, López Maestre
AUTORA

Germania Paulina, Cárdenas Barragán
TUTORA

ÍNDICE GENERAL

Agrade	cim	iento	VI
Dedica	toria	a	. VII
Resum	en		. 13
Abstra	с		. 14
Introdu	ıcció	ón	. 15
Marco	Met	odológico	. 17
OBJET	IVO	S	. 18
MARC	О ТЕ	ÉÓRICO	. 19
Capítul	lo I .		. 21
		tismo y la psicosis como trastornos en la estructuración	0.4
_			
		canismos operantes en la construcción psíquica	
1.1		Alienación y separación	
	.2	Estadio del Espejo	
1.1		Complejo de Edipo	
	.3.1		
1.1	.3.2	Deseo materno	. 32
1.2	Aut	tismo	
1.2	.1	Mecanismos que operan en el autismo	. 33
1.2	.2	Forclusión del agujero	. 38
1.2	.3	El cuerpo en el autismo	. 40
1.2	.4	Neobordes.	. 41
1.3	Psi	cosis	. 42
1.4	Ме	canismo que opera en la psicosis	. 47
1.5	Fer	nómenos elementales	. 50
1.6	For	clusión del Nombre del Padre	. 54
1.7	Eld	cuerpo en la psicosis	. 56
Capítul	lo II.		. 60
2. J	iujit	su, un deporte no competitivo	. 60
2.1	His	toria del Gracie Jiujitsu	. 60
2.2	El a	arte y la filosofía del Gracie Jiujitsu	. 63

2.3	El jiujitsu como disciplina que posibilita un cuerpo	67
•	o III: Presentación y análisis de casos relacionados a los tos trabajados con la práctica disciplinaria del Gracie Jiujitsu.	71
consti	xposición de dos casos clínicos con trastornos en su itución subjetiva que dan cuenta del trabajo en el cuerpo por o de la práctica de un arte marcial como el Gracie Jiujitsu	71
	Experiencias de un maestro del Gracie Jiujitsu, con alumnos adecen trastornos en la estructuración subjetiva	73
3.2	Caso Adam	80
3.3	Caso Damián	94
CONCL	USIONES 1	00
Bibliogr	rafía 1	02

Resumen

Desde el Psicoanálisis, al realizar un recorrido sobre la forma como el sujeto

va desarrollando su constitución subjetiva, la dificultad más marcada gira en

torno al poder acceder a un cuerpo debido a una fallas que pueden suscitarse

en lo simbólico, que no permiten una identificación con el otro, ni formar un

buen lazo social.

El presente trabajo de investigación aborda cómo es la constitución subjetiva

desde la Neurosis y cuáles son las falencias en los sujetos que no pudieron

acceder al registro de lo simbólico quedando atrapados en el fantasma

materno.

Son estos sujetos que quedaron como un objeto α de su madre, sin los

significantes de la ley que les permitan contener su goce a falta de un cuerpo

propio; que encuentran en el Gracie Jiujitsu, un arte marcial no competitivo,

basado en normas y lineamientos de vida, un posible camino de

reconocimiento y nominación distinto a lo disruptivo y más apegado al

ordenamiento social, mediante el Sifu (maestro) quien imparte esta disciplina,

y se coloca a alguna manera como un sustituto del Nombre del Padre.

PALABRAS CLAVES: Fase del Espejo, Forclusión, Alienación, Separación,

Neoborde, Cuerpo, Arte marcial.

13

Abstrac

From the Psychoanalysis, when making a journey on how the subject develops

its subjective constitution, the most marked difficulty revolves around being

able to access a body due to a failure in the symbolic situation, which does not

allow an identification with the other neither form a good social bond.

This research deals with the subjective constitution of the Neurosis and what

are the shortcomings in the subjects who could not access the register of the

symbolic being trapped in the maternal phantom.

It is these subjects that remained as an object to his mother, without the

signifiers of the law that allow him to contain his enjoyment in the absence of

a body of his own; It is then that they find Gracie Jiujitsu, a non-competitive

martial art, based on norms and guidelines of life, as a possible path of

recognition and power to be named in a different and socially accepted way,

through the Sifu (teacher) who imparts this discipline, and is placed in the

manner of the father's name giving rise to a social bond.

Keywords:

Looking-glass-phase, Forclusion, Alienation, Separation,

Neoborder, Body, Martial Art.

14

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación surgió a partir de una experiencia vivida en la academia del Gracie Jiujitsu, en la cual se presenció la evolución de sujetos con trastornos en su constitución subjetiva, que a través de la práctica de este arte marcial, les permitía un acceso al vínculo social.

Es en cuanto a esta experiencia vivida nace la interrogante del poder explicar, como un arte marcial basado en reglamentos y filosofía de vida, puede servir de acceso a un cuerpo en sujetos desprovistos de los significantes de la ley; despojados de un cuerpo propio, logrando obtener diques que ayudan a contener ese goce desbordado que impedían la presencia del otro.

El trabajo realizado, dará cuenta del proceso en el que el niño pasa por la identificación imaginaria, la alienación y separación, Complejo de Edipo, que son momentos que definen al sujeto que se está formando psíquicamente y determinará la estructura en la que se instaura.

Los momentos que se van desarrollando en la estructuración psíquica, en sujetos con Autismo y Psicosis, muestran como en ambos casos tienen una dificultad en acceder a un cuerpo, impidiendo el paso por lo simbólico lo que trastoca el poder desarrollar vínculos sociales con sus *partenaires*.

Es esta forma de vida que llevaban los sujetos expuestos en los casos clínicos, la manera de hacer lazo social con los otros, que los hacían ver como "raros", "extraños", fuera del discurso, impedidos de encajar como los demás por sus acciones.

En el análisis de los casos clínicos, los sujetos con trastornos en su constitución subjetiva, al no poder acceder a un cuerpo que contenga todo ese goce y haberse nombrado como dueños de un gran saber, en donde logran engancharse en el arte del Gracie Jiujitsu, que se basa no solamente en un reconocimiento de ser un guerrero envestido de saberes, sino de dominio sobre su mente, cuerpo y espíritu, les permite apropiarse de los significantes de la ley bajo la instrucción de un maestro del Jiujitsu, que viene a posicionarse como Nombre del Padre sirviéndole de acceso a un cuerpo.

Al ser el maestro del Jiujitsu quien se posiciona como el significante conciliador de la ley que no es intrusivo, que los dirige hacia ideales a alcanzar que posibilita el acceder a un cuerpo, dándole una nueva nominación de guerreros envestidos de saber, con un reconocimiento que es socialmente aceptado sirviéndole de vínculo con el otro.

Marco Metodológico

Nuestro trabajo tiene un enfoque cualitativo-constructivista en el cual se fue realizando la investigación a partir de una observación de la eficacia de la práctica de una arte marcial, en sujetos con trastornos en su constitución subjetiva. Se realizaron entrevistas clínicas a dos sujetos diagnosticados con síndrome de Asperger, recolectando información a través de entrevistas abiertas, semi-estructuradas; además entrevistas semi dirigidas con los padres de los sujetos propuestos en los casos clínicos y entrevistas dirigidas a un maestro del arte marcial Gracie Jiujitsu.

El trabajo fue realizado mediante la búsqueda bibliográfica, utilizando autores con corriente psicoanalítica respaldando nuestro trabajo inductivo analítico. El trabajo realizado del método inductivo analítico, consistió en la observación de sujetos los cuales son parte de nuestro trabajo investigativo, recogiendo datos de sus experiencias basándonos en nuestro tema de investigación; permitiendo enriquecer la teoría propuesta en el trabajo con los casos presentados. Se realizó experiencia de campo, pues observamos el desarrollo de sus clases en el Gracie Jiujitsu.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL (CENTRAL)

Investigar cómo un deporte fundamentado en una filosofía de vida oriental facilita un tratamiento del cuerpo pertinente en pacientes con trastornos en la subjetividad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a) Desarrollar cuáles son los mecanismos subjetivos que en operan en la estructuración psíquica
- b) Explicar la importancia del trabajo con el cuerpo en su dimensión imaginaria y simbólica en la clínica con el autismo y la psicosis.
- c) Demostrar a partir del análisis de dos casos clínicos diagnosticados con Síndrome de Asperger como el Jiujitsu puede convertirse en un recurso que posibilita hacer lazo social.

MARCO TEÓRICO

El presente trabajo ha sido realizado en base al psicoanálisis lacaniano, en el cual hemos tomado los principales conceptos postulados por varios autores entre ellos Freud, Lacan, Tendlarz, Brousse, Chamorro, Maleval, Lauren, Miller, Manzotti y Coccoz. Acerca de la constitución subjetiva de sujeto en pacientes neuróticos y en pacientes con estructura Autistica y Psicotica, desarrollando las diferencias entre ellas mismo para un mayor enriquecimiento de la teoría y una explicación más clara y amplia de lo que determina el por qué estos pacientes no pueden acceder a un lazo social.

Se realizó un recorrido histórico de la filosofía y arte del Gracie Jiujitsu, para desde sus bases como cultura oriental, poder relacionarla con la teoría psicoanalítica enfocada hacia la posibilidad de acceder a un cuerpo mediante un maestro de este arte marcial que imparte la ley envestido del Nombre del Padre.

Conceptos claves utilizados:

1. Fase del Espejo

Según J. Lacan, fase de la constitución del ser humano, situada entre los 6 y 18 primeros meses; el niño, todavía en un estado de impotencia e incoordinación motriz, anticipa imaginariamente la aprehensión y dominio de su unidad corporal. Esta unificación imaginaria se efectúa por identificación con la imagen del semejante como forma total; se ilustra y se actualiza por la experiencia concreta en que el niño percibe su propia imagen en un espejo. La fase del espejo constituiría la matriz y el esbozo de lo que será el yo. Desde el punto de vista de la estructura del sujeto, la fase del espejo señalaría un momento genético fundamental: la constitución del primer esbozo del yo. En efecto, el niño percibe, en la imagen del semejante o en su propia imagen especular, una forma (Gestalt) en la cual anticipa (de ahí su «gozo») una unidad corporal que objetivamente le falta: se identifica con esta imagen. Esta experiencia primordial se encuentra en la base del carácter imaginario del yo, constituido en principio como «yo ideal» y «matriz de las identificaciones secundarias». Como puede apreciarse, desde este punto de vista, el sujeto no puede reducirse al yo, instancia imaginaria en la cual tiende a alienarse. (Pontalis, 2004, págs. 146,147).

2. Forclusión

Concepto elaborado por Jacques Lacan para designar un mecanismo específico de la psicosis por el cual se produce el rechazo de un significante fundamental, expulsado afuera del universo simbólico del sujeto. Cuando se produce este rechazo, el significante está forcluido. No está integrado en el inconsciente, como en la represión, y retorna en forma alucinatoria en lo real del sujeto. (Aberastury, pág. 4030)

Lacan define la forclusión (término con el que traduce el vocablo freudiano Verwerfung) como «rechazo de un significante primordial a las tinieblas exteriores», desde donde retornará en su momento: «la proyección en la psicosis... es el mecanismo que hace volver desde afuera lo que está tomado en la Verwerfung, o sea lo que ha sido puesto fuera de la simbolización general que estructura al sujeto» (Aberastury, pág. 3367)

3. Alienación

Para Lacan, la alienación es una de las operaciones que da cuenta de la relación del sujeto (S) y el Otro (A), entendido este último como la estructura del lenguaje y definida como "[...] fundamental y nueva operación lógica", en la medida en que concibe los efectos sobre el sujeto debido a su nacimiento en un mundo de lenguaje constituido por su estructura, otros sujetos hablantes y cadenas significantes. (Eidelsztein A., 2009, pág. 77)

4. Separación

La separación (de la madre física, pero también de las imágenes parentales interiorizadas) es una necesidad. Es la consecuencia de un mandato externo o interno destinado a la salvaguarda psíquica: es una separación que responde a la necesidad de sobrevivir, sea que se experimente como una exigencia íntima, o legitimada por la sustracción del objeto externo de apuntalamiento. Al respecto, el concepto de simbiosis originaria madre-infante no parece pertinente, pues connota un bienestar recíproco, una beatitud compartida que, a priori, no tienen ninguna razón de llevar en sí el determinismo de su acabamiento. La estructura del Edipo y la primera separación que exige su constitución sientan por lo tanto las bases de la subjetivación. (Aberastury, pág. 175)

Capítulo I

1. El autismo y la psicosis como trastornos en la estructuración subjetiva.

1.1 Mecanismos operantes en la construcción psíquica.

Es importantísimo empezar hablando sobre el desarrollo que se da en él bebé, a partir de su interrelación con la madre y el padre, quienes desempeñarán funciones importantes en la constitución subjetiva del niño desde momentos antes de ser concebido, donde los padres comienzan a darles significantes de lo que esperan de él, poniendo en juego sus deseos sobre el niño que viene en camino; "la fantasía de los padres, entra en juego desde antes del nacimiento. La familia habla de anhelos y de proyectos, del nombre, de los parecidos esperados o temidos" (Viñar, s.f, pág. 5).

Habitar el lenguaje no es más que una envoltura; el sujeto está efectivamente en la palabra antes de tener un cuerpo, antes de nacer, y permanece ahí aun después de la muerte. La duración del sujeto excede la temporalidad del cuerpo en la memoria que de él se guarda en la sepultura. (Pérez, 2013, pág. 4).

En el infans, no solamente su constitución psíquica se basará en su desarrollo propio, sino en base a la mezcla de su carga parental, básica y esencial para poder instituirse como sujeto.

El lenguaje permite un margen temporal más allá de la vida del cuerpo viviente, y en la anticipación del sujeto antes que nazca su cuerpo, pero si bien la vida en ese sentido puede ir más allá del cuerpo, sólo del cuerpo viviente se puede gozar. (Pérez, 2013, pág. 4).

El niño tendrá un recorrido histórico por varios momentos, no específicamente cronológicos, pues se van dando en tiempos distintos durante su niñez, en donde irá apropiándose de marcas subjetivas que van a ir definiendo su psiguismo; siendo necesario atravesarlos para poder entrar en una u otra

estructura. Lo cual le permitiría una relación importante con el otro, ese otro quien le otorgará significantes y quien será su objeto de deseo, el cual está en busca desde su primera satisfacción.

El campo del lenguaje para el niño en sus primeros años de vida es crucial, "Desde el inicio la madre le habla al bebé, lo nombra, lo califica, le adjudica sentidos, valores, cualidades, afectos" (Viñar, s.f, pág. 5). Es aquí donde se marcará un importante paso para la formación de ser, del *infans*, dando lugar a la palabra, al mundo del lenguaje en donde comienza a explorar en el exterior la existencia de otros, a partir de las palabras que le irá otorgando la madre.

Para Winnicott el niño es este núcleo, a condición de que sea protegido contra la intrusión, el abuso, la usurpación (Maren de Viñar citando a winnicott, pág. 4). Desde sus primeros instantes de vida el bebé necesita de un Otro, Otro que le proporcione el amparo y seguridad que necesita; es así como la madre toma esta función de proteger al niño, abrazarlo, llenarlo de afectos, para que pueda ir construyendo su *yo*.

Lacan, en Nota sobre el niño de 1969, "De la madre: en tanto sus cuidados llevan la marca de un interés particularizado, aunque sea por la vía de sus propias faltas. Del padre: en tanto que su nombre es el vector de la encarnación de la Ley en el deseo". (Fajnwaks, 2013, pág. 4)

El infans primero queda envuelto en uno con su madre por efecto de su mirada, lo cual le permite ser libinizado, ser todo para ella y ella ser todo para el hijo; es en ese proceso que se reconoce también al mirarse en el espejo y voltearse a mirar a su madre, que empieza a ubicarse como otro separado de su madre; mientras su madre, que ha logrado encarnar todo su deseo materno entre en un corte por la ley del padre que le dice que no puede gozar así de su hijo, que no es quien debe colmarla y se gira hacia el padre del niño, para retomar su figura de mujer también, al mismo tiempo que el hijo es censurado por el Nombre del Padre, que a manera de corte le prohíbe el incesto y lo deja en falta, en busca de ese objeto perdido.

1.1.1 Alienación y separación

Para empezar el abordaje de esta operación que se da en el niño en los primeros meses de vida siendo este un camino lógico, el cual sería el plantearse una pregunta que despejará las dudas acerca de la constitución subjetiva en los sujetos. ¿Cómo un niño encuentra la manera de desarrollarse constitutivamente para acceder al orden de lo simbólico? A partir de esta pregunta se desarrollarán varios conceptos psicoanalíticos, en los cuales durante el desarrollo infantil, se plantean diferentes instancias en la vida psíquica del infante, donde juega un papel vital los tres registros de Lacan, como lo son el imaginario, simbólico y real, y es desde el eficaz anudamiento de los mismos, que se podrá constituir un sujeto \$ en falta, un sujeto de deseo.

Las funciones que desempeñen el padre y la madre en la constitución psíquica del infante, serán de vital importancia; así pues a partir del deseo materno se producirán varias instancias que el infante debe atravesar para constituir su propio deseo e instaurarse en el discurso. Se debe empezar por hablar del deseo del Otro, en este caso la madre, quien le va a permitir un camino viable para engancharse en uno solo con ella para luego separarse de una manera adecuada, mediante la inclusión de la ley paterna.

Cuando la madre lleva en su vientre a ese bebé, el cual es causa de su deseo, de todos sus anhelos, sus esperanzas; le adjudica significantes que van a influenciar en su desarrollo psíquico, el lugar que ocupará en el mundo, y un camino posible que le permita ir a buscar otros objetos de satisfacción pulsional.

Al nacer, el infante es tocado y enganchado por la mirada del Otro (su madre), quien le confiere un lugar, el cual le permite verse causa de su deseo y quedar por un momento, como en una dualidad, ambos inmersos en una cápsula como uno solo, "la causación del sujeto" que permite la primera operación llamada "alienación", en donde "el sujeto que surge del llamado al ser viviente que está en lo real, nace en tanto que del campo del Otro surge el significante" (Lacan citado por Brousse, 2001, pág. 55). Va a permitir el advenimiento del sujeto, que en primera instancia es puro goce y estaría otorgándole un

"significante (S1), que lo representará ante el resto de significantes en el Campo del Otro" (Lacan citado por Brousse, 2001, pág. 55). El Yo se va a construir a partir de la imagen externa que el niño percibe, donde empieza un reconocimiento propio de la imagen.

La alienación es una de las operaciones que da cuenta de la relación del sujeto (S) y el Otro (A), entendido este último como la estructura del lenguaje y definida como [...] fundamental y nueva operación lógica, en la medida en que concibe los efectos sobre el sujeto debido a su nacimiento en un mundo de lenguaje constituido por su estructura, otros sujetos hablantes y cadenas significantes (Eidelsztein, 2009, pág. 77).

Ahora, es en esta primera función de dualidad entre la madre y el hijo que se incorpora una segunda operación llamada separación, un corte necesario para que la dualidad formada entre el hijo y la madre se fracture, por intervención de la metáfora paterna; el Nombre del Padre que impone una ley sobre la madre para que ella devuelva la mirada hacia él, puesto que el niño ya no la completa, conduciéndola a buscar esta completitud en el exterior, en otros objetos a tales como el trabajo, su una carrera, la familia y demás. El niño, quien con este movimiento de su madre se introduce al registro simbólico, al no ser lo que completa a su madre, porque se deja caer un resto del objeto, formando en él una hiancia, la cual lo habilitará para salir tras la búsqueda del objeto a que lo complete.

La separación (de la madre física, pero también de las imágenes parentales interiorizadas) es una necesidad. Es la consecuencia de un mandato externo o interno destinado a la salvaguarda psíquica: es una separación que responde a la necesidad de sobrevivir, sea que se experimente como una exigencia íntima, o legitimada por la sustracción del objeto externo de apuntalamiento. Al respecto, el concepto de simbiosis originaria madre-infante no parece pertinente, pues connota un bienestar recíproco, una beatitud compartida que, a priori, no tienen ninguna razón de llevar en sí el determinismo de su acabamiento. La estructura del Edipo y la primera

separación que exige su constitución sientan por lo tanto las bases de la subjetivación (Aberastury, 2014, pág. 175).

1.1.2 Estadio del Espejo

La madre le otorga un sentido, significa, lo inespecífico del grito, de la urgencia, de la necesidad: Pone palabras allí [...], al grito, desde su propia historia, es decir, acude a satisfacer la necesidad, aporta el objeto específico que cancela la tensión, desde su deseo [...] Al registro de lo biológico, de lo anatómico, viene a imprimirse entonces una geografía imaginario-simbólica desde los significantes del Otro. (Heinrich, 1993).

Es allí donde se podrán establecer dos demandas diferentes: la del niño y la de la madre. Es la respuesta que la madre otorga al grito del bebé, que abrirá paso a la demanda, no de objeto sino como una demanda de amor. Para la madre, el bebé antes de su nacimiento, ya ocupa un sitial, no solo en sus idealizaciones; sino también en lo simbólico, posee un nombre, un lugar creado para él. Es un bebé que va a demandar gracias a la demanda de su madre. Es ese ubicar de la madre, el de identificar la necesidad y darle un sentido, lo que crea la demanda en el niño, y le posibilita transformarse de "organismo" a ser un cuerpo. Es imprescindible entonces que la madre, brinde oídos al llanto del bebé, que de alguna forma trate de encontrarle una razón al mismo y asociarlo a una respuesta: llora por hambre, por frío, por el pañal sucio, por caricias, por dolor... no dejarlo a la deriva con respuestas automatizadas, sino envestidas de un sentido, de una mirada, del llamado del infante a una respuesta de la madre generada por el llanto.

Todo niño logrará constituir su deseo a partir de ser el deseo de alguien más "No es la persona lo que cuenta sino la función que cumple" (Bianco & Tuja, 1990, pág. 7). Es desde el deseo de esos otros que va a lograr ocupar un lugar en el mundo, un lugar necesario en un hogar bajo un nombre, expectativas, anhelos, significantes que le permitirán la constitución del yo.

En este proceso deberán intervenir dos funciones: la materna y paterna. La función materna, ese Deseo materno que fluye en la madre, deberá sostener

al niño en muchos sentidos, no solo de manera física, pues es también ese espejo donde podrá mirarse e identificarse, es la madre, por medio de su cuerpo y su mirada, quien permite al niño que haya una identificación imaginaria y simbólica, a partir de esto irá construyendo el niño su propia imagen por medio del Otro y los significantes que éste le otorga formando una idea de sí mismo. "La madre lo contiene, lo acuna, lo acaricia, otorgándole seguridad, respondiendo a sus necesidades, marcando los límites de su cuerpito, garantizando su vida" (Bianco & Tuja, 1990, pág. 8). La función paterna será la encargada de velar porque se permita este proceso entre el niño y la madre, para una vez que se logre establecer, tachar este Deseo Materno y permitir la separación entre ambos.

"No se puede decir que el cuerpo se introduzca en el campo del goce por la imagen del cuerpo propio, sino por la imagen del cuerpo de otros" (Miller J. A., 1995, pág. 379). Es por esto que los bebés tienen un gran interés por los rostros, por buscar en esa mirada algo que les permita reconocerse e inscribirse en el deseo, en esos significantes que le da un Otro, que le brinda un lugar, un nombre, una familia, toda una construcción de vida en base a lo que significa para ese Otro.

Para Miller el cuerpo del otro es una imagen para él (...) y para ese gran otro en el nivel subjetivo, este niño es objeto con lo cual recibirá muchas caricias o contactos que le puedan brindar un goce propio y un goce también para el otro (Miller J. A., 1995, pág. 380).

"No es la significación de amor lo que está en primer plano, lo que se impone mucho más es una significación de goce (...) el niño se puede gozar del cuerpo en su totalidad" (Miller J. A., 1995, pág. 380) lo cual lo convierte en un objeto pequeño a. Recibe exceso de contacto que le produce placer a él como a el Otro que lo prodiga, gozan ambos. Todo esto es anterior al Estadio del espejo.

Debemos diferenciar entonces ese <goce del cuerpo> por el <goce fálico> ubicándolo desde el lado de un órgano específico, desde el falo, fuera del cuerpo, desde un imaginario que deviene del cuerpo.

Miller (1995), en La imagen del cuerpo en psicoanálisis, señala que se puede dividir de manera temporal en tres momentos: un primer momento en el cual el infante aún no logra que su cuerpo, ese goce que se da en él, sea incorporado a la imagen de su <cuerpo propio>, no es capaz aún de captarla, se encuentra en un estado de puro goce; un segundo momento en el cual se instaura el <goce del cuerpo imaginario> y un tercer momento en donde existiría <goce fálico> con un <cuerpo asexuado> (p.381).

1.1.3 Complejo de Edipo

En el seminario 5, Lacan plantea al complejo de Edipo en tres tiempos lógicos. En este seminario Lacan se pregunta, ¿De qué trata el complejo de Edipo? se puede entender de dos formas, 1) Es la referencia de lo que la madre desea derivada de la ausencia del pene y, 2) Simboliza el sentido del deseo.

El niño se identifica a la madre, ya que la madre es la que está en falta en busca de algo que la complete, pero es el niño quien viene completar a la madre como objeto de deseo de la madre, ocupando el niño el lugar del falo.

El hijo ya de pequeño, empieza a desarrollar una particular ternura por la madre, a quien considera como su bien propio y a sentir al padre como un rival que le disputa esa posesión exclusiva; y ala igual modo, la hija pequeña ve a la madre a una persona que le estorba su vínculo de ternura con el padre y ocupa un lugar que ella podría llenar (Vega, 2015, pág. 3).

A partir de esto se muestra que tanto en el niño como la niña no se ha regularizado la ley, por lo tanto presentan rivalidad tanto hacia su padre, (en el caso del niño) y a la madre (en el caso de la niña) debido al amor trasgresor que profesan, siendo necesario algo que permita el orden, ahí es donde funcionaría el Nombre del Padre.

El primer tiempo: corresponde a la fase del espejo, momento de la construcción de un cuerpo en un espacio imaginario. El niño se encuentra en una relación completa con su madre e intenta identificarse, no con la persona, sino con lo que supone es el objeto de deseo de la madre (Vega, 2015, pág. 6).

Este primer tiempo se da a partir de una identificación imaginaria, done el niño quiere completar a la madre siendo su objeto de deseo; a partir de esta relación del niño y la madre, quedan la madre y el niño alienados por el deseo del Otro –la madre-. Esta operación es la labor que ejerce la madre al ser castrada, se siente completada por el hijo, ese que viene a ser su falo. Aquí no existe una falta, donde la madre es quien impone su ley. En este primer tiempo, aunque no existe la ley simbólica para el hijo, para la madre sí existe la metáfora paterna, ya que la madre esta castrada y está dentro de la ley. "Segundo tiempo: el padre ingresa como agente que priva y desprende al niño de la relación imaginaria con la madre (...) La priva a la madre de su ilusión fálica, y priva al niño de la identificación imaginaria al falo" (Vega, 2015, pág. 7).

En este segundo tiempo la madre ya tiene una ley propia en la que ella obtiene su deseo (hijo); y que queda bajo la ley del Otro, el cual es el padre; este padre que viene a privar a la madre y al hijo, de esa relación imaginaria que tiene ambos; la prohibición del padre es donde comienza la castración simbólica; en este tiempo el niño se encuentra en una lucha con el padre por ser el falo de la madre; esta rivalidad de padre-hijo, es el padre quien supera esa contienda con el hijo, siendo el padre la ley que rige entra la madre y el hijo.

Tercer tiempo: De él depende la salida del complejo de Edipo (...), la castración simbólica del segundo tiempo, culmina con el reconocimiento de la falta en la madre. Ahora el padre es portador del falo, lo tiene pero no le es y a su vez, depende de una ley exterior (Vega, 2015, pág. 8).

En el tercer tiempo se da paso a lo que Lacan llama, el de ser, al tener; se refiere, al momento en el que el padre llega a imponer la ley, el niño ya no es el falo de la madre, sino que ahora lo tiene. En este recorrido que hace el niño del ser al tener, es en donde se instaura la metáfora paterna, ya que el padre tampoco posee la ley absoluta, sino que esa ley que está en el exterior, Lacan lo llama la cultura. El niño al poder identificarse con la metáfora paterna, se le facilita: aceptar su propia falta, entrar en el leguaje, acceder a lo simbólico.

En el varón, se produce la amenaza de castración, donde el niño al temer perder su falo renuncia al objeto amado que es su madre y a partir de esta angustia de perder su pene, el niño se identifica con su padre que es el portador del falo, la ley. (Vega, 2015, pág. 8)

El mensaje que le llega por parte del Nombre del Padre es el de no desear a su madre y que el incesto está prohibido, volcándolo a una hiancia, hacia la búsqueda de la mujer ideal.

Freud plantea las tres salidas posibles en el complejo de castración en la niña, en donde en su interés por salir de esa vivencia angustiante de la misma, se plantea tres opciones: en un primer camino, es a partir de la angustia que le genera al saber de su falta y como la madre no puede completarla, provoca que la niña haga un desvío en la mirada hacia el padre, quien se convertirá en el objeto de amor de ella; al hacer este giro hacia el padre la niña creerá que es el padre quien le podrá otorgar ese "pene" que la pueda completar ya que la madre no pudo proveer ese falo; en este momento la niña reconoce la castración y renuncia al objeto de amor del padre y tomará este objeto de amor y lo desplazará hacia una promesa futura de recibir un hijo que la vaya a completar en su deseo. "Un segundo momento es la inhibición sexual, en este segundo tiempo la niña no acepta la castración haciendo un rechazo a la condición femenina que le fue otorgada" (Vega, 2015, pág. 2). En el tercer momento la niña elige la masculinidad en ella, no acepta la castración pues ella cree que va a poseer el falo, se entiende así una identificación con el que tiene el falo, un hombre.

El narcisismo, en tanto mito, viene a responder a una pregunta, pregunta sobre la falta de ser. El narcisismo implica diferentes movimientos en la constitución subjetiva, movimientos que implican distintos tiempos, pero tiempos lógicos difíciles de precisar en su cronología.

El bebé constituye un todo con la madre, el sujeto está en el Otro, "es" el otro. Se trata de una continuidad sin fisuras, dice Rodulfo (1989), entre el infans y la madre, donde la caricia cumple una función subjetivante, el cuerpo del bebé se debe delinear, armar, organizar psíquicamente y en esta tarea se conjugan las ligazones que él va haciendo de su propio cuerpo, las caricias, la mirada. (Bianco & Tuja, 1990, pág. 9)

Es el bebé quien llega a completar a la madre, así el infans se establece como un objeto a de la madre, esta relación madre-hijo se convierte en una relación perfecta, donde es la madre quien pone su propia ley. El recién nacido comienza a formar su propio cuerpo a partir de la relación mutua que hay entre la madre y el niño, logrando una constitución en el niño que le permita ir identificándose con los otros.

El pequeño infans empieza a verse como otro. Sostenido en los brazos de la madre interrogará su mirada para saber qué debe ver allí (identificación narcisista), qué debe SER. El deseo de la madre se juega en el ser de este niño (Bianco, 1990, pág. 9).

El infans pone su mirada ya no solo en su madre sino en los otros a su alrededor, quienes le permitirán al bebé que se identifique y busque su propia formación de imagen; la madre pone en juego su deseo, al depositarlo en el bebé, al ponerle significantes al niño a partir de sus ideales, como, será como el padre o el abuelo; convertirá en médico o ingeniero cuando sea grande. Estas expectativas puestas en los bebes ayudarán a la formación de su propio deseo.

El niño se angustia frente a un extraño. Spitz llamaba a este momento 'la angustia del octavo mes' y afirmaba que ello tenía su origen en la ausencia de la madre. Rodulfo sostiene que de lo que se trata es de la introducción de la categoría de extraño, es el reconocimiento del Otro como extraño, lo que da cuenta del sí mismo como extraño: la diferencia Yo-no Yo, sujeto-objeto. El niño debe inscribir que la madre no es él (Bianco, 1990, pág. 9).

A partir de este momento que se forma en el infans, es la constitución del Yo. Una estructura psíquica que ayudará a comprender al niño a medida que va creciendo que es él, y que ya no está ligado a la madre solamente sino que también está ligado a un mundo social.

El narcisismo primario se refiere a la etapa en la cual el infans cree que todo el amor de su madre gira a su alrededor. "Se considera a sí mismo objeto de amor antes de elegir objetos exteriores (...) esta fase se ubicará entre el autoerotismo primitivo y la del amor de objeto" (Grippo, 2012, pág. 2). En esta etapa se puede ver fácilmente en el niño la satisfacción propia en su cuerpo, con el hecho de explorar en el con el chupeteo, balbuceo, la succión del seno materno, la expulsión del producto de sus esfínteres, sin la necesidad de la intervención de los otros, toda esta libido girando en él mismo.

El narcisismo secundario sería de manera permanente en el sujeto, puesto que la carga libidinal ya no recae sobre su cuerpo sino sobre los objetos exteriores, integrada a la constitución del Yo, "....sería resultado de esta operación [Estadio del Espejo] en la que el sujeto inviste un objeto exterior a él, pero un objeto que se supone es él mismo" (Grippo, 2012, pág. 2).

1.1.3.1 Nombre del Padre

Lacan nos expone en sus textos la posibilidad de dos padres diferentes, un "padre simbólico y uno biológico, si nos ubicamos desde lo biológico esto se da por medio del reconocimiento, del poder ser acogido por este padre y a su vez acogido por el hijo; en cambio cuando hablamos de un "padre simbólico" nos referimos a uno que ya no está presente, está extinto pero operante bajo un símbolo, nos referimos al <Nombre del Padre> que actúa como un significante que faculta la <metáfora paterna>, en palabras más simples, esa ley que se impone sobre la madre, ley que realiza un corte entre ella y el infante, para que exista una separación entre ambos, así ella no está colmada con el hijo y el infante reconoce que la madre desea más allá de él.

El Nombre del Padre sirve como instrumento para lograr ordenar el grupo de los significantes y por otro lado funciona como observador de ese grupo de significantes para inscribirse y accionar la <significación fálica>.

1.1.3.2 Deseo materno

El deseo materno no es un deseo sino una voluntad sin ley, es esa demasía, ese disparate sin ninguna <ley del padre> que puede regirla, quedando el infante en total abandono a esos deseos de su madre. Para que exista un vínculo entre ese hijo y el padre, se necesita entrar en juego el deseo materno (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 31).

1.2 Autismo

El "síntoma autista" desarrollado por Bleuler a principios del siglo XX se lo aborda como "una conducta de separación de la realidad" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 9). Freud desarrolló el término autoerotismo y el origen de la palabra autismo tiene relación con esa palabra, pues ubica como característica en el niño que "en lugar de enlazarse al mundo libidinalmente hay una retroacción hacia el propio psiquismo", de alguna manera elige el vacío, se queda encerrado en sí mismo; es un infante que no logra engancharse a su madre de manera libidinal, no se alinea en ese deseo materno ni se sostiene en su mirada, quedando fuera de ese enlace de la cadena significante, siendo siempre un S1, eligiendo el vacío aun teniendo otra opción.

Esas limitaciones muchas veces que presentan los autistas, pueden llegar a convertirse en su fuerza real, pues poseen "el don de representar al mundo e investigarlo de una manera especial" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 10), si bien son niños que no interactúan o se relacionan con otros, pueden desarrollar formas de entrar en contacto con el Otro a pesar de ese corte en el lazo.

Han existido muchos casos de personas que recibieron en su infancia otro tipo de diagnóstico y es en su adultez, que después de evaluaciones, que se descubre por ejemplo que son Síndrome de Asperger, mientras tanto pensaban ellos mismos que eran "idiotas" pues es en la consulta, bajo una transferencia adecuada, que se puede atrapar la posición del sujeto, permitirle el hablar y dar algún sentido a ello, pues "el diagnóstico puede volverse una

respuesta frente a los efectos segregativos que padecieron en su infancia o simplemente puede alojar una diferencia experimentada subjetivamente". Cabe recalcar que "el niño normal no existe" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 12), si hablamos a cánones supuestos de normalidad, si todos somos diferentes, el enfoque debe ser a "la singularidad" de este niño (sujeto), esa parte propia y única que nos direcciona a buscar un tratamiento diferenciado en los pacientes, puesto que lo que sirve para unos no es la solución para otros, dependerá de sus construcciones.

1.2.1 Mecanismos que operan en el autismo.

Los mecanismos que operarían normalmente en la neurosis infantil, como es esa libidinización en el niño, la alienación que logra con su madre a través de la mirada y la separación que actúa de corte por medio de la metáfora paterna, no se dan en el caso del autismo, sino que toman un lugar distinto.

El autista opta siempre por el vacío, quedando en puro real, donde el goce queda en movimiento dentro de ese cuerpo fragmento ajeno para él, ese goce que lo desborda, ese no estar en el lenguaje por que no accede a la cadena significante y le ha impedido formar un cuerpo, por lo tanto estar en la posibilidad de asociarse o crear lazos sociales con los otros.

Ellos no hablan y viven en un silencio obstinado. Lacan advierte que aún cuando no habla, incluso en su mudez, el autista está en el lenguaje, aunque no haga uso del mismo y aunque no esté dirigido en una demanda, ya que no existe en ellos el deseo de devolverle al Otro la palabra. Así, en el autista el lenguaje no ha «tomado cuerpo»: sólo existe, en estado de ecolalia directa o diferida, sin implicación subjetiva. (Marchesini, Angélica, 2016, pág. 4).

En cuanto a los pensamientos y las palabras, en el texto Estudios sobre el autismo se habla sobre el "pensamiento en imagen es la imagen aislada" (Jacques-Alain Miller, Eric Laurent, Jean-Claude Maleval, Fabian Schejtman, Silvia Tendlarz, 2014) refiriéndose a que el significante S1 no logró

conectarse con un S2, por lo tanto, queda sin una conexión con el Otro en el que no logra articular una respuesta del mismo.

Otra posibilidad, es el "pensamiento en patterns" interpretado como esa reiterada idea que le permite por ejemplo la facilidad en las Matemáticas y el Cálculo. Y la última presentación el "pensamiento en palabras" que se explica a partir de la construcción precaria de imagen que al mismo tiempo no logra pasar por el lenguaje.

La iteración alivia al autista puesto que le permite vivir en un mundo fijo, ordenado y seguro frente a la presencia del Otro. La construcción de trayectos fijos en el transcurso del tratamiento permite la exploración y la expansión del uso del espacio. (Tendlarz S. E., 2013, pág. 3).

Los movimientos son en ellos estereotipados, repetitivos, a manera de aleteos en sus manos o de mucha agitación en su cuerpo, mostrando siempre inquietud extrema, donde la libido no puede ser controlada y es a través de esta pulsión desbordada que se muestra la falta de bordes en la constitución imaginaria. Todo esto que presentan es por un no estar constituido su registro imaginario.

No existe en ellos esa libidinización materna que le otorga una imagen para la formación del Yo. "Las frases espontáneas que surgen en un contexto de intensa angustia para sumergirse luego nuevamente en el silencio; y la posición frente al "ruido" de lalengua y su esfuerzo por reducirlas al silencio". (Tendlarz S. E., 2013, pág. 3).

Rechaza ceder el objeto de su goce vocal, forma de resistirse a la alienación de su ser en el lenguaje. Seria no hablar, no pasar por las condiciones del lenguaje, ya que aceptarlas estaría obligado a responder, obedecer, a pasar por el Otro, de esa manera conservar una total libertad, pero una libertad dolorosa como lo indican aquellos autistas que han dado cuenta de su existencia. (Sper, 2013, pág. 3).

Una situación que los pone en riesgo, es el hecho de sufrir una alteración espacio-temporal, muy bien descrita por Kanner, en la cual se "muestra que ellos carecen de la inscripción del espacio y de la profundidad" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 19), lo cual podría verse reflejado en esos golpes en la cabeza o cualquier lesión física que pudieren prodigarse, al parecer por carencia de dolor. A esto Lacan, en el libro Estudios sobre el autismo, descritos por Miller (2014) "el goce tiene un aspecto más allá del principio del placer, afecta al cuerpo en el registro que cada vez es antinómico con el viviente "."El trastorno autista manifiesta una juntura de lo real del cuerpo del viviente particularmente cautivante" (2014pp).

Es a partir de lo real, donde el autista responde a su cuerpo, extraño para él, que no logra bordear o un armazón propio que lo mantiene desbordado libidinalmente todo el tiempo. "El tratamiento del espacio del niño autista es una topología sin orientación ni medida y es por ello que los objetos quedan demasiado cerca o lejos." (Tendlarz S. E., 2013, pág. 4).

Si en el toro hay dos clases de agujeros el del interior y el otro que conecta lo exterior con lo interior, y en el autismo hay forclusión del agujero no se hace posible constituir ningún espacio topológico en el cual, el cuerpo alcance la contención. De ahí la dificultad de sostenerse y poder hacer limite al cuerpo. (Sper, 2013, pág. 3).

Algunas características que se podrían utilizar si se precisa, empezarían desde cuando el infante es abrazado por su madre y estando ahí pareciera que está muy incómodo, se lanza hacia atrás como queriendo apartarse de su mirada. Además, todo aquello que le deviene del exterior, siempre lo encuentra intrusivo, lo siente como agresión, una invasión de lo desconocido que le genera angustia dando como respuesta a esta intrusión conductas "no comunes" no bien percibidas por los otros, negándoseles la oportunidad de hacer lazo social. Esto es una situación que se presenta hasta en lo más cotidiano, como es el simple hecho de alimentarse o con su higiene personal.

La inexistencia del cuerpo está relacionada con la inexistencia del borde del agujero, ya que un cuerpo solo existe si un objeto puede separarse de él. Lo cual supone la existencia de la mirada del otro, que otorga un cuerpo y le da una consistencia. Cuando esto no se produce, cuando las miradas no se cruzan la experiencia del espejo se reduce a la del doble. (Sper, 2013, pág. 2).

El hecho es que al no haber podido realizar eficazmente su constitución subjetiva, el permitirse dar la tachadura, dejarlo en falta como sujeto deseante y permitirle ir en busca de esos otros objetos que lo complementen, el objeto a no se da como tal, sino que queda inmerso en él.

Hay aquí un fracaso en el montaje del circuito pulsional, en relación a la imagen, hay un defecto en la presencia original del Otro que impediría el armado de la relación especular, la nomirada entre la madre y el niño produciría el fracaso del primer montaje de la estructura del aparato psíquico, el cuerpo del niño queda perturbado de un modo específico, no solo no miran a la madre, sino que frente a un estímulo caen en verdaderos cataclismo. En este caso el niño como recurso defensivo desvía la mirada, para evitar el goce intrusivo de la mirada del otro. (Sper, 2013, pág. 3).

Al intentar comunicarse con ellos, pareciera que no escucharan, pareciera que "estuvieran sordos", ya que estos sonidos que devienen del exterior, no son capaces de receptarlos e inclusive interpretarlos como un rechazo o amenaza del Otro, donde no se logra enlazar la cadena significante, es una especie del término que Kanner llamó "gusto por la soledad".

Además, existen los trastornos del lenguaje, en donde algunos niños no son capaces de comunicar ninguna palabra de ninguna forma, otros logran articular algunas palabras y después no son capaces de repetirlas nuevamente, se entendería esto de tres maneras: son incapaces de formular algo por su propia voluntad, sino que necesitan de otro, pero de ese otro captan de manera fragmentada los significantes y la otra posibilidad, es que no logren acoger ni articular palabras devenidas de otro, donde ellos lo

perciben demasiado intrusivo. Es aquí donde ellos no están dentro del lenguaje ni el discurso. Y la tercera, son las "repeticiones ecolálicas", donde a la simple escucha de palabras o frases, las pueden repetir sin equívocos, en situaciones extremas.

Lalengua, presentada como el conjunto de los equívocos posibles, es un medio de goce. La inclusión del sujeto en el lenguaje le da un orden a la estructura. Pero en el autismo el Uno del goce no se borra, por ello el balbuceo reduce el Uno de la letra a una repetición vocalizada o en silencio, pero que no ordena los equívocos reales que producen entonces la experiencia alucinatoria. (Sper, 2013, pág. 3)

1.2.1.1 Objeto a

"Este extraño objeto es a la vez objeto del cuerpo, extraído del cuerpo, y objeto del Otro que está hecho con palabras y se sitúa en una zona en la que no se le puede dar un lugar en el espacio en relación al cuerpo" (Jaques-Alain Miller, 2014, págs. 32,33). El autista tiene el objeto a en su cuerpo y le sucede dos cosas, o no sabe que lo tiene el objeto o lo tiene y no sabe qué hacer con él, entonces no da cabida a que el Otro pueda llenar ese "vacío" pues está ya lleno de su propio goce.

Lacan tomó este objeto para mostrar que el circuito pulsional va más allá del cuerpo, aunque aparentemente solo incluye objetos de cuerpo: el circuito pulsional anal, oral, ligado al objeto, que se demanda o que el niño demanda, o que el educador demanda ceder, es un objeto tomado en la lengua, en el otro, en el impacto del Otro sobre el cuerpo. El objeto transicional revela que no hay circuito pulsional sin pasaje por el lugar del Otro y por otros objetos (Jaques-Alain Miller, 2014, pág. 33). Este "objeto transicional" se encuentra por fuera de ese cuerpo fragmentado por que las dos vías que le devienen del Otro, sea por la palabra o la mirada, no logran inscribirse totalmente, quedando en un discurso repetitivo de S1-S1.....en donde no se da el acceso a la palabra.

1.2.1.2 Objeto autístico

"Llamamos "objeto", por lo tanto, a este acomodamiento de los restos, los que deja el encuentro con el Otro de la lengua, que viene a perturbar el cuerpo, sea cual sea el substrato biológico del funcionamiento o del disfuncionamiento de dicho cuerpo" (Laurent, Eric, 2013, pág. 91).

Debido a que este cuerpo esta colmado de puro goce, es imposible llenarlo sin antes deber extraer algo de él, es por esto que los autistas muchas veces tratan de automutilarse en busca de crear un lugar o un hueco, en donde pueda un Otro colmarlo con objetos.

El objeto autístico puede ser una figura, algo electrónico, un libro, la computadora o cualquier aparato en el cual el sujeto autista se enganche y permita una estrecha apertura en una relación con el otro de alguna forma.

1.2.2 Forclusión del agujero

En el autismo, al no estar inscrita la falta, el sujeto queda colmado de puro goce, está rebosado y la ley que debía operar en él gracias a la metáfora paterna, está forcluida; por lo tanto no funciona como tal, dejándolo por fuera del registro simbólico y a merced del puro real.

Concepto elaborado por Jacques Lacan para designar un mecanismo específico de la psicosis por el cual se produce el rechazo de un significante fundamental, expulsado afuera del universo simbólico del sujeto. Cuando se produce este rechazo, el significante está forcluido. No está integrado en el inconsciente, como en la represión, y retorna en forma alucinatoria en lo real del sujeto. (Aberastury, 2014, pág. 4030).

En el caso del autismo, si bien está forcluído el Nombre del padre y por lo tanto inoperante, ese goce desbordante que satura al sujeto autista, que lo mantiene por fuera de la palabra y por fuera del discurso, es decir fuera de la

cadena de significantes S1-S2 a diferencia de la psicosis en la cual se estaría dentro de la palabra pero no en el discurso, de ahí si la presencia de las alucinaciones.

Lacan define la forclusión (término con el que traduce el vocablo freudiano Verwerfung) como «rechazo de un significante primordial a las tinieblas exteriores», desde donde retornará en su momento: «la proyección en la psicosis... es el mecanismo que hace volver desde afuera lo que está tomado en la Verwerfung, o sea lo que ha sido puesto fuera de la simbolización general que estructura al sujeto» (Aberastury, 2014, pág. 3367).

"Esta forclusión hace al mundo invivible y empuja al sujeto a producir un agujero mediante un forzamiento, vía una automutilación, para encontrarle una salida al demasiado de goce que invade su cuerpo" (Laurent, Eric, 2013, pág. 82). El autista al querer llenar ese agujero, se torna imposible la relación con el Otro, por lo tanto a partir de esta imposibilidad se agrede físicamente a sí mismo, como escarbando para crear un espacio que le permita poder llenarse de objetos del exterior.

Un agujero en el Otro simbólico tiene un borde, lo cual no sucede tratándose de un agujero en lo real. El régimen autístico del agujero implica su ausencia real de borde (Laurent, Eric, 2013, pág. 101). La ausencia de borde es debida a la falta de registro simbólico, lo cual deja al cuerpo del autista en una especie de fragmentos, pedazos de cuerpo que no logra compactar; es a partir de estos fragmentos que el goce no es regularizado. "La forclusión del agujero hace que el sujeto autista intente producirlo "cavando agujeros o utilizando los agujeros que se presentan, y tratando de bordearlos con cierta instrumentación para darle la dignidad de un agujero". (Tendlarz S. E., 2013, pág. 3).

1.2.3 El cuerpo en el autismo.

No se puede hablar sobre el cuerpo en el autista, como algo completo, sino más bien como fragmentado, dado que el autista no logra una imagen especular, no puede tramitarse el registro de lo simbólico, por lo tanto, está colmado de puro goce que no puede ser controlado, es por lo tanto, que no accede al lenguaje; lo que logra incorporar en sí son fragmentos que le permiten armar una especie de neoborde.

El autista queda colmado en puro goce, donde este goce propio no puede escapar de él y a su vez, no permite el ingreso de nada más. Existen sensaciones que puede experimentar a manera de objetos autísticos, como el hecho de expulsar orina, la diarrea, la saliva, el vómito, el balancearse, aleteo de sus manos o movimientos repetitivos, que no se encuentran en su exterior sino pegoteados a él. (Jacques-Alain Miller, Eric Laurent, Jean-Claude Maleval, Fabian Schejtman, Silvia Tendlarz, 2014, pág. 44).

El objeto a impone una estructura topológica al Otro, es un agujero que posee bordes. Y atrae, condensa y captura ese goce informe. En el autista el goce informe no es capturado por ese agujero con borde que daría forma al goce, que está por doquier por la ausencia de ese objeto condensador de goce. Ese espacio vacío en el que los fragmentos de cuerpo podrían ubicarse está forcluido. (Marchesini, 2013, pág. 1).

De ahí que se explique la falta de reconocimiento del interior y exterior, del espacio-tiempo, que en situaciones comunes por ejemplo, no le permitan ubicar momentos de peligro, experimentar dolor o el poder diferenciar de la mano de su cuerpo al estar tomado de la mano de su madre, no divisa que están separados, se mira como uno solo. "Surge en el autista la dimensión de un goce del cuerpo que escapa a su dominio, indócil al significante, al que rechaza." (Marchesini, Angélica, 2013, pág. 2).

Silvia Elena Tendlarz (2013) en las conversaciones de Enapol, cita "Eric Laurent afirma que la falta de cuerpo del sujeto autista es ya una relación con el cuerpo puesto que tiene una relación particular con sus orificios y con el uso del espacio". Llega a la conclusión de que se suscitan dos situaciones en el

sujeto autista, de las cuales no tiene control y que explican su posición sin cuerpo del cual valerse, su ausencia en la cadena significante y el estar desbordado de puro goce.

1) El sujeto autista es un "ser sin agujero" y sin cuerpo por causa de la "forclusión del agujero", con un retorno de goce sobre el borde que constituye el encapsulamiento autista. 2) El acontecimiento del cuerpo esencial del autismo es la iteración del Uno que conlleva una "soledad semántica", iteración de la letra sin cuerpo, sin constitución del Otro, sin el circuito pulsional, y por ende, sin objeto y sin imagen especular. (Tendlarz S. E., 2013, pág. 1).

1.2.4 Neobordes.

"El tratamiento habitual del cuerpo del autista involucra la teorización del caparazón que el niño crea como defensa frente al mundo exterior." (Tendlarz S. E., 2013, pág. 1). El autista es un desbordamiento de puro goce que circula en él, sin tener algo que le permita contenerlo, que le permita protegerse del mundo exterior, pues esa formación de cuerpo que debía darse como tal en la fase especular, no pudo constituirse, permitiendo apenas formar pedazos de un algo que no logra darle envoltura, debiendo valerse entonces de un neoborde, lugar donde está situado el sujeto, un lugar de defensa masiva, un lugar de pura presencia.

El cuerpo-caparazón del sujeto autista es un neo-borde, porque constituye un límite casi corporal, infranqueable, más allá del cual ningún contacto con el sujeto parece posible. Hace falta siempre cierto tiempo –variable según los casos- después de que algo se haya podido enganchar para que este neo-borde se afloje, se desplace, "constituyendo entonces un espacio –que no es ni del sujeto, ni del Otro-" (Laurent, Eric, 2013, págs. 80-84), donde puede haber intercambios de un nuevo tipo, articulados con otro menos amenazador.

El sujeto autista, por no lograr el registro simbólico que le permite entrar en el lenguaje, por lo tanto crear un espacio para ser llenado por los objetos

externos, se crea una especie de armazón o caparazón que le permita de algún modo contener ese goce desbordado que no puede ser controlado.

Este neo-borde se modifica en el transcurso del tratamiento analítico y tiene sus consecuencias en la relación del niño con su cuerpo y con el uso del espacio. Es más, no está completamente cerrado porque puede incluir el objeto autista. (Tendlarz S. E., 2013, pág. 2)

Bajo el tratamiento analítico, por medio de la trasferencia, permite poder incluir algo nuevo, que podría ser, a más del objeto autístico, padres, hermanos, analista u otros objetos en estos pacientes y que se pueda extraer algo de ese exceso de goce, reduciendo el nivel de angustia.

Un dispositivo que habilite al niño por una vía distinta a la del forzamiento, del adiestramiento, del maternaje, o de la institucionalidad, ofertar a estos niños un trabajo de implicación subjetiva, por la vía del consentimiento y de la tolerancia al encuentro con el otro. Un dispositivo que soporte la inespecifidad de este sujeto. (Marita Manzotti y otros, 2005, pág. 65).

1.3 Psicosis.

En el proceso de construcción subjetiva del niño, se debe empezar mencionando cuán importante es el hecho de que se presente esa dualidad madre e hijo, que estén como en una cápsula, el niño encantado en brazos de su madre y ella conteniéndolo, que permita que ese otro pueda mirarlo y ser mirado por él también. Para que se logre esa libidinización en él mismo, esa entrada a la alienación, es necesario que el niño lo sea todo para la madre y ella para el hijo también.

El niño en un primer momento verá en su madre a ese otro que le dará los significantes primordiales y le permitirá diferenciar lo que ve en el espejo, también el preguntarse lo que ve en él; entonces se reconoce en ese Otro, se identifica por medio de este "...en la psicosis hay un fracaso de la función formadora del estadio del espejo, fracaso debido

a que el espejo no se constituye como tal en tanto soporte de la función simbólica ..." (Brouse, 2001, pág. 68).

Justamente es en esa formación de la imagen, donde algo falla o no se da correctamente, lo que impide al niño verse separado de su madre y es "al fallar esta función simbólica del espejo plano el psicótico experimenta una fragmentación de su cuerpo (...) el sujeto psicótico experimenta una serie de trastornos en la localización del goce en el cuerpo" (Brouse, 2001, pág. 68).

Lacan conceptualiza como *alienación del sujeto* al *significante*, porque es en esta "operación donde el ser vivo que está en lo real es llamado, convocado por el Otro" (Brouse, 2001, pág. 70), convocado a que pueda dar paso a la simbolización, que le permita formar un cuerpo, al ser incluido en el lenguaje.

Ese otro que se identifica con él y le otorga significantes que le dan un lugar en el mundo, como hijo amado, esperado, ansiado y es en "la operación de alienación (...) que el sujeto se identifica a un significante del Otro, se identifica y se aliena al mismo tiempo a este significante que lo representa (Brouse, 2001, pág. 71)."

Es en esa representación donde el infante empieza a reconocer ese objeto fuera de él, en ese primer paso que se da por medio de la relación con la madre, por eso "Mahler sostiene que las relaciones de objeto se desarrollan a partir de la unidad dual madre-hijo, que es la fase normal de la simbiosis humana" (Parada, 2012, pág. 1).

"La característica esencial de la simbiosis es la ilusión de fusión somatopsíquica con la representación de la madre y especialmente la ilusión de un límite común entre dos individuos distintos" (Parada, 2012, pág. 1). Por eso es tan esencial esa dualidad entre madre e hijo, lo que permite la alienación y el empezar a reconocer algo fuera de su madre.

Es en el desarrollo de este proceso, donde por medio de su madre, encuentra esa estabilización de las tensiones exteriores e interiores, puede disfrutar de la realización de sus deseos como el de ser acariciado o el chupeteo.

"Al neonato sólo le preocupa la satisfacción de sus necesidades y la reducción de la tensión. Se rige por la satisfacción alucinatoria de deseos, todavía no puede buscar fuentes de satisfacción en el mundo externo. Ésta es la etapa del narcisismo primario absoluto, no hay objeto externo" (Parada, 2012, pág. 2).

Ese mundo de satisfacciones y de seguridad se encuentra entre su madre y él, envuelto en una cápsula que les permite estar juntos y disfrutar sin requerir algo más. "El rasgo esencial de la simbiosis es una fusión alucinatoria somatopsíquica omnipotente, con la representación de la madre y la ilusión de un límite que envuelve a los dos" (Parada, 2012, pág. 3). Están totalmente fusionados ambos, como si nada los diferenciara "desde el punto de vista del hijo, no existen diferencias entre él y la madre". (Parada, 2012, pág. 3).

Para que exista una simbiosis normal, es esencial que logren ambos ser uno solo, "...como si ambos constituyeran una unidad, un sistema omnipotente. Cuando la madre lo tiene en los brazos, se puede observar cómo el bebé se amolda al cuerpo de ella" (Parada, 2012, pág. 3).

"Dentro de la matriz simbiótica comienza a estructurarse el yo. Los cuidados maternos facilitan el desplazamiento progresivo de la libido desde el interior del cuerpo hacia la periferia" (Parada, 2012, pág. 4).El infante necesita sentirse en uno con la madre, bajo su cuidado y protección frente a el mundo exterior que le es extraño, abrumador y frente también a los estímulos internos que aún desconoce.

La conducta de sostenimiento de la madre es fundamental para el buen anclaje del bebé en la órbita simbiótica. En ausencia de un yo bien estructurado, la madre sustituye sus funciones, filtrando y amortiguando el impacto de los estímulos tanto internos como externos. Sin esta protección, el lactante se sentiría abrumado por los estímulos. El fracaso de esta función materna de protección es una de las causas de las psicosis infantiles. (Parada, 2012, pág. 4).

Cuando el niño no ha logrado el proceso de separación (individuación) como es en el caso de la psicosis, no puede tener la confianza de separarse de la

madre y manifiesta gran angustia frente a la presencia de extraños, lo cual dificulta su proceso de sociabilización.

Cuando la simbiosis ha sido óptima, el niño tiene una confianza que le permite desarrollar la curiosidad e inspeccionar a personas extrañas. Cuando la etapa simbiótica no fue satisfactoria, la angustia ante extraños es extrema e interfiere con las conductas exploratorias. Éste es un fenómeno clave para evaluar el proceso de socialización y de construcción del objeto. (Parada, 2012, pág. 5).

Un punto importante también es el hecho, que mientras logra la bipedestación, el tener la autonomía de moverse por sus propios medios, poder tocar los objetos y va a desarrollar también logros que permitirán la separación con la madre, pero que en el caso de la psicosis, no se han podido efectuar como son: "• La rápida diferenciación corporal de la madre. • El establecer un vínculo específico con ella. • El crecimiento y funcionamiento de los aparatos autónomos del yo". (Parada, 2012, pág. 5).

La madre juega un rol fundamental con el hecho de estimular al niño a que explore a su alrededor, transmitirle la confianza que permita separarse de ella, puesto que el niño siente la angustia que provoca a la madre separarse de él y no invita a que logre su independencia, a lo cual lo angustia más.

Las conductas maternas deben estar en consonancia con los logros del pequeño. La madre tiene que disfrutar del crecimiento del hijo y estimularlo en el camino de una mayor independencia. Una madre ansiosa puede impedir que el niño practique sus nuevas destrezas y explore a su alrededor. En estos casos, al niño también le cuesta separarse de la madre porque el alejamiento le produce una intensa angustia de separación. (Parada, 2012, pág. 6)

Los niños psicóticos tienen el objeto a manera de acompañante, en la mano, por lo que no permiten la ausencia, se angustian, no la soportan.

"Los niños con una psicosis primaria, autista o simbiótica, rara vez habían padecido la pérdida de un objeto real; sin embargo, no podían tolerar la más breve ausencia materna. Éste es el resultado de su incapacidad para construir la imagen mental de la madre". (Parada, 2012, pág. 8).

En su imagen corporal, no se ven separados sino en uno solo con su madre, por eso es que la separación para ellos es tan angustiante. "Durante el proceso de separación-individuación, algunas conductas anticipan los mecanismos de defensa posteriores. Por ejemplo, en el apartarse del cuerpo de la madre, no mirarla, ignorar su partida, está el origen de los mecanismos defensivos de negación y rechazo" (Parada, 2012, pág. 10)

En la psicosis no se da el apartarse de la madre y su mirada está sujeta a la misma y por lo tanto no permite su partida, están en una dualidad madre-hijo.

Debemos mencionar entonces, que la psicosis no es un trastorno que se desarrolla a lo largo de la vida, sino que puede presentarse en la constitución subjetiva del sujeto, en los registros simbólicos e imaginarios, pues es ahí donde se formará una especie de "abismo" en ellos debido a la forclusión del Nombre del Padre; esto conlleva a que estén presentes "fenómenos" conocidos como "alucinaciones y los trastornos del lenguaje" (Jaques-Alain Miller, 2011, pág. 65).

"No es lo mismo decir que ha de haber ahí una persona para sostener la autenticidad de la palabra, que decir que algo autoriza el texto de la ley" (Lacan, Jacques, 2010, pág. 150). Lacan explica en su seminario que la importancia de la palabra es fundamental en los primeros años de vida del niño, pero sobre todo la importancia de la palabra de la ley donde se da la prohibición del incesto entre madre-hijo, es la palabra del padre, o quien cumpla esta función paterna quien ejecutará la separación de esta dualidad. "En efecto, a lo que autoriza el texto de la ley le basta con estar, por su parte, en el nivel del significante. Es lo que yo llamo el Nombre del Padre, es decir

el padre simbólico" (Lacan, 2010, pág. 150). Este significante ley que viene a prohibir al niño, no se da en la psicosis, hay una ausencia del padre simbólico, ya que no hay ese Otro que intervenga entre madre-hijo, quedando el niño alienado a la madre, sin poder acceder al campo de los simbólico, imposibilitado de separarse de su madre.

El niño en sus primeros años empieza a mostrar conductas que muchas veces no logran ser identificadas correctamente, sino que suelen ser confundidas con déficits de atención, hiperactividad, conductas oposicionistas, juegos lúdicos groseros (por ejemplo cuando durante el juego con una mascota, esta resulta lastimada o muerta y el niño lo interpreta como parte del juego) y los padres justifican el accionar como accidentes.

1.4 Mecanismo que opera en la psicosis.

Lacan (1956) en su texto del seminario III "La Psicosis", explica los mecanismos que operan en ella, como lo fue estudiado anteriormente en Freud, con el Presidente Schreber; a partir de estos escritos de Freud, Lacan define a la certeza y realidad como sus principales operaciones en las psicosis.

Se habla de la existencia de mecanismos en la psicosis, de la misma forma que hay mecanismos que operan en la neurosis, a lo que se les denomina mecanismos de defensa.

Estos mecanismos de defensa en la neurosis, se dan a partir de la infancia, donde el niño pasa por varios momentos en su vida psíquica que le permitirán ir formando su subjetividad y con ello sus soluciones frente a los conflictos que enfrentan a diario y que permite velar lo real del sujeto.

En los primeros momentos de vida del infans pasará por el estadio del espejo, momento donde el niño comienza a conocerse y conocer su entorno, "... lo imaginario se constituye en sí mismo y por sí mismo a través de este juego dialectico entre el yo que debe estructurarse y la imagen del semejante" (Dessal, 2001, pág. 43). Es el niño quien al verse y reconocerse comienza el interés por conocer más sobre su imagen, siempre buscando una aprobación del otro para que te le otorgue palabras y vaya en sí constituyendo su yo; en

el la psicosis no hay otro que pueda prestar palabras a este niño que no sabe y no conoce sobre su cuerpo.

"... Lacan pone en énfasis radical en la importancia de lo visual en la estructuración de la experiencia especular, es necesario que el sujeto vea" (Dessal, 2001, pág. 43). En la psicosis no se da esa importancia que menciona Lacan del campo de lo visual, sino que se da un cuerpo extraño para el sujeto porque no tuvo a ese otro que lo forme de significantes, al pasar por la ausencia de la palabra, en la psicosis no se reconoce un cuerpo propio sino uno extraño.

"Como el cuerpo, como consistencia imaginaria, está ya determinado por la incidencia de un soporte simbólico, ya que sin ese soporte simbólico no se puede constituir esa consistencia imaginaria" (Dessal, 2001, pág. 45). Para una construcción de imagen es importante el significante que entrega al sujeto, donde se apropiará de esos para formar una imagen en donde se pueda reconocer y poder reconocer al Otro quien también está lleno de significantes que lo constituyen. En la psicosis no hay un soporte simbólico que pueda agarrarse y establecerse una imagen, esta falta de lo simbólico impide una formación de la imagen, ya que no tiene otro que lo vaya constituyendo a partir de los significantes y es en este momento donde falla la construcción de la imagen para el sujeto.

La falla que se da en la construcción de la imagen, permite que el sujeto no tenga una propia imagen sintiéndolo fuera de ella, "en la psicosis hay un fracaso de la función formadora del estadio del espejo plano no se instituye como tal en tanto soporte en la función simbólica..." (Goya, 2001, pág. 68). Para poder constituir una imagen del cuerpo son necesarias dos procesos, el primero es la mirada esa mira del Otro, que da cuenta que existe y lo reconoce, un segundo paso, se da luego de reconocer al otro y saber que hay una imagen en el sujeto, el Otro le presta palabras para poder sostener esa imagen que recién se está creando. En la psicosis no se logran estos dos procesos en la imagen, pues no hay otro a quien reconocer y quien tampoco hará que el infans se reconozca así mismo, y al mismo tiempo no hay la base simbólica que ayuda a la constitución en la imagen, al fallar estos dos procesos en el infans, él reconocerá un cuerpo fragmentado porque no ha podido unirse en base a los significantes.

Un punto importante de recalcar es que el niño psicótico si logra llegar al Estadio del Espejo, en donde se ve en su madre, en ese otro que lo invita a reconocerse, pero al mismo tiempo está fundido como en uno solo con ella lo cual no permite la entrada a la ley paterna. "La defensa simbiótica corresponde a la angustia frente a la separación puesto se encuentra en estado de fusión con la madre (...) es un fracaso en la individuación" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 79).

El niño estará atrapado por el deseo de su madre, deseo que le impedirá desligarse de esa dualidad en la que están sin poder salir, sin un padre que represente la ley, aquel que pueda cortar esa alienación en la que está el niño con la madre, "la operación de alienación consiste en que el sujeto se identifica a un significante del Otro, se identifica y se aliena al mismo tiempo a este significante que lo representa" (Goya, 2001, pág. 71). Es la palabra de la madre que envuelve al niño y lo deja atrapado en ese deseo de ella, en donde el padre simbólico no llega a separar esa identificación con su madre en la que esta penetrado el niño a complacer y completar a la madre.

A estas fallas de la construcción de la imagen y de la alienación en donde no hay una separación entre el niño y la madre, Lacan lo llamó la forclusión del nombre del padre, este padre que no está y deja que la madre opere sobre el niño impidiéndole formarse él como sujeto, al contrario se queda como objeto de la madre, "Lacan plantea (...) como hipótesis causal de la psicosis el accidente simbólico del nombre del padre" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 54).

Una forma de responder del psicótico frente al mecanismo de la forclusión del Nombre del padre, en donde esta desprovisto de la significación fálica atrapado en el deseo materno, es por medio de la suplencia, una forma de compensación que habilita un lazo social con el otro.

Lacan (1988) Veremos desarrollarse toda la psicología del psicótico en la medida en que un término, que sostiene la base del sistema de las palabras a cierta distancia o dimensión relacional, puede ser rechazado –algo falta, hacia lo cual tiende desesperadamente su verdadero esfuerzo de suplencia, de significantización. (Escobar, 2008, pág. 6)

La suplencia en la psicosis permite anudar los tres registros: Simbólico, Imaginario y Real, lo que posibilita su estabilización y el vínculo con el Otro, consintiendo su cercanía al no experimentarla como intrusiva ni angustiante

1.5 Fenómenos elementales.

Los fenómenos elementales están presentes en los sujetos adultos que poseen estructura psicótica, en los cuales durante su constitución psíquica, no lograron un correcto anudamiento de sus tres registros sino más bien se desenvuelven a base de una suplencia "cuando falla, cuando se produce el desenganche, las tres dimensiones se desanudan provocando un desvelamiento de lo Real" (Velásquez, 2013, pág. 10), ahí existiría una separación de los tres registros, tanto real, simbólico e imaginario dando paso al desencadenamiento psicótico, producto de una situación que parecía ante cualquiera cotidiana, como una mirada, un cambio de casa, un comentario, etc.

"El sujeto, al enfrentar la situación, padece por la imposibilidad de producir una significación, una respuesta de carácter fálico, o mantener la condición de goce en su cuerpo, generando un estado de desamparo" (Velásquez, 2013, pág. 10). Aquí se perdería ese enganche que se había logrado y por lo tanto el lazo social. "El desencadenamiento puede leerse en una clínica borromea como un desanudamiento de la estructura, un desprendimiento del broche o la desaparición de lo que antes constituía un punto de basta para el sujeto" (Velásquez, 2013, pág. 10).

En el caso de los infantes, no están presentes los fenómenos elementales sino más bien situaciones que muchas veces son confundidas con timidez, malas conductas o trastornos de conducta, de lenguaje, de la afectividad o dificultades para hacer lazo social; en otros casos son acciones totalmente bizarras, fuera de contexto, hechos como el no querer bañarse, lavarse los dientes, comer, participar, etc.; situaciones que no son detectadas o reconocidas fácilmente como desenganches -formas en que aparece ese real-

y de las cuales el niño mismo halla alguna forma de hacer con ese goce desbordado, logrando nuevamente engancharse. Los niños durante la infancia, hasta llegar a la adultez, tendrán "momentos de aperturas y de cierres determinados por desencadenamientos y por la construcción de suplencias". (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 67).

"Algunos niños pequeños se presentan como confusos, agitados, en un estado de excitación, sin parar de moverse, con alteraciones del lenguaje, pero sin delirios, sin alucinaciones y sin claros fenómenos psicóticos" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 67), de ahí deviene la dificultad de poder diagnosticar fácilmente y que sean encasillados como déficit de atención, hiperactividad, trastornos del lenguaje.

Para poder realizar algún tipo de diagnóstico diferencial en niños pequeños, se debe empezar haciendo un recorrido por los fenómenos presentes tanto en el registro simbólico, imaginario y real.

Los infans se muestran poco comunicativos, no hablan o hablan poco y es en tercera persona, pues no tienen apropiado el "pronombre personal Yo, son hablados por el Otro" (Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 101). Y al hablar realmente no se les entiende, es como si las palabras estuvieran pegoteadas entre sí, como soldadas, donde no existe espacio alguno en los significantes, aquí la deficiencia no es audiológica ni articulatoria, simplemente un problema de lenguaje, en el cual las palabras no llegan a tener sentido.

Al estar todas fundidas las palabras, se podría decir que existe "un uso holofrásico del lenguaje" (Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 102). A todo esto se debe sumar el hecho de que nunca demandan nada, no existe una "demanda al Otro, o no se dirigen al Otro" (Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 102). Son una especie de dueños o jefes de esas palabras, pues se dirigirán hacia alguien cuando ellos lo crean necesario.

"Es una sensibilidad al demasiado ruido de la lengua, que se olvida detrás de lo que se dice cuando hablamos (...) el autista se encuentra en un espacio en

el que no existen distancias" (Laurent, Eric, 2013, pág. 111). Es como si existiese una sensibilidad exagerada asociada al objeto voz, que no le permite ver la distancia que existe entre los objetos, sino una especie de continuidad, entre lo que ve y lo que escucha, entre el objeto voz y el objeto mirada, en la cercanía del cuerpo, "es el ruido de la lengua que, este sí, nunca cesa, ya que los oídos nunca se cierran" (Laurent, Eric, 2013, pág. 111).

La noción de "Forclusión del Nombre del Padre" fue reemplazada más tarde por la de "fuera de discurso". Esto es, que el sujeto psicótico no puede "elegir" el sentido de las palabras, ni tampoco diferenciar el sujeto del hecho discursivo (el que habla), del sujeto del hecho relatado. Esta es una holofrase en la que el sujeto hace una coincidencia entre lo que él es y el objeto "a" del Otro real. (Velásquez, 2013, pág. 8).

"Los sujetos psicóticos tendrían poca chance de construir enlazamientos para lo real, lo simbólico y lo imaginario a través del síntoma y con eso obtener una regulación del goce". (Borsoi, 2009, pág. 1), pues la falla en el registro imaginario y real, los deja a merced del registro real, en puro goce no regulado.

"Cuando se golpean o lastiman no lloran, o no se enferman, es como si no tuvieran cuerpo" (Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 102). Y realmente es así, pues es el registro simbólico lo que permite dar un cuerpo, en ellos es ajeno, un brazo, una pierna, un dedo, es como si no les perteneciera, si fuera parte de alguien más. Este hecho mismo del registro simbólico, existe la "ausencia de constitución espacio-temporal" (Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 102) por lo cual la noción de riesgo, de peligro no está presente y son capaces de situarse en grandes apuros. Allí no existe una metaforización, es vivida como algo real, extraño a su cuerpo.

En cuanto a lo imaginario, no se menciona solo la imagen especular sino la repercusión a nivel del lenguaje, de ahí la presencia de la ecolalia (cadena

significante) o la ecopraxia (en el movimiento), por estar "pegado a la imagen del otro" (Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 103). Lo que parecería un juego cómodo en los infans, no es más que una simple repetición.

En cuanto a las alucinaciones, se plantean situaciones diferentes desde el punto de vista del autismo o la psicosis, pues se cree que el niño al taparse los oídos es porque se escucha así mismo en el caso del autismo o puede ser que lo haga por que escucha voces, en el caso de la psicosis, donde serían alucinaciones auditivas. (Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 104).

El mismo hecho de lograr intervenir en ellos de alguna forma, permitiría que el trabajo psicoanalítico, entre en contacto con ellos, alguna forma engancharlos a sentir, a quejarse si hay dolor o a respondernos de alguna forma, que llevará un tiempo y muchas sesiones, preferiblemente, una estrategia de varios, refiriéndonos a hogar, escuela y consultorio.

"La suplencia, será una construcción artificial, una estrategia para ligar el goce deslocalizado, sin sentido, al significante. Es la manera de unir el fenómeno elemental con el Otro haciendo posible una inserción del sujeto". (Marchesini, Angélica, 2013, pág. 3). Esa suplencia que se logra en el trabajo analítico, cuando el sujeto la ha perdido, es el quehacer del psicólogo al prestarse como instrumento que permita de alguna forma la estabilización.

"Miller propone reordenar la enseñanza de Lacan de acuerdo a la formas de retorno de goce. Designa dos maneras diferenciadas: retorno del goce en el cuerpo propio en la esquizofrenia y retorno de goce en el Otro en la paranoia". (Marchesini, Angélica, 2013, pág. 3). Al hablar de paranoia se refiere a una agrupación de ideas que en su trasfondo conlleva, con mayor o menor grado, delirios de persecución, lo que contribuye mayormente a que se vaya a constituir un yo de manera errada, demasiado cuadrado, sin ninguna flexibilidad y siempre en alerta, como si estuviera de alguna forma en riesgo.

En cuanto a la esquizofrenia, su presentación es muy distinta, puesto que en ella conlleva alucinaciones de todas las formas, como son las sonoras, visuales, cenestésicas además, lo que percibe a nivel corporal es el ser "habitado" en una parte específica o lo contrario, estar despedazado como en un rompecabezas que no puedes unir. En cualquiera de ellas, sea paranoia o esquizofrenia, sus inicios son en la infancia, donde se pueden ver los primeros rasgos elementales y es en la edad adulta, que si ese equilibrio o anclaje que había logrado en su infancia falla, provocará el desencadenamiento, pero no irremediablemente, pues siempre se puede hallar una forma para que regrese a un estado de estabilización.

Aquí cuan valioso es el trabajo del psicoanálisis, pues una transferencia adecuada en la cual "no ocupar el lugar del sujeto supuesto saber" (Marchesini, Angélica, 2013, pág. 4), no poner nombre del texto en la cita aportaría valiosamente a lograr, una maniobra desde lo imaginario, simbólico o real para lograr la estabilización en la psicosis.

1.6 Forclusión del Nombre del Padre.

En la psicosis, el niño, dentro del registro de lo simbólico, no ha logrado inscribir el significante S1 que permita una relación con un S2 primordial, por lo tanto se crea una precaria constitución del sujeto dentro de este registro, pasando directamente a un registro en lo real, lo cual permite que el sujeto este dentro del lenguaje pero no logre estar dentro del discurso.

La ausencia de una ley Paterna es debida a la imposibilidad de la operación del corte de la dualidad madre-hijo, ya que el deseo materno se impuso como ley, anulándola por completo.

...Hipótesis causal de la psicosis el accidente simbólico de la forclusión del Nombre del Padre. A falta de inscripción de este significante tampoco hay significación fálica [...] no hay Padre ni falo. Junto a la forclusión del Nombre del Padre se produce un agujero dentro de la cadena significante en la significación fálica [...]

transferencia de lo simbólico hacia lo real. (lacan, citado por Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 54).

La forclusión del Nombre del Padre no se da por que niega la castración sino que no tiene acceso a ella, y como es un elemento dentro de lo simbólico, se va a mostrar no como síntomas como sucede en los neuróticos sino por medio de alucinaciones que le parecen totalmente ciertas, que aparecerán en lo real.

Este significante del Nombre del Padre, al estar forcluído y no entrar en acción, no dará ni consistencia ni estabilidad al orden simbólico, los significantes no pueden articularse, no tienen donde establecerse, no dan lugar a la metaforización, instaurándose la alucinación.

El Nombre-del-Padre como significante es aquél del todo o nada, y cuando ocurre la forclusión de este significante, no se trata de más o menos, mucho o poco, lo parcial está fuera de cuestión y eso lleva a efectos (suplemento tope). En ese momento la psicosis es una respuesta del sujeto, una determinada posición del sujeto frente a la castración del Otro. (Borsoi, 2009, pág. 4).

El psicótico está en una posición de ser causa de goce del otro, de no poder distinguir un goce o deseo propio, sino vivenciado a través del otro del cual se sirve.

La ausencia de un significante que separe deseo y goce y saque al sujeto de la posición de objeto del goce del Otro. La consecuencia de esta posición es que el psicótico se ponga a merced del Otro que todo ve y todo habla, experimentando por lo tanto una presencia invasora y consistente para el sujeto. (Borsoi, 2009, pág. 4).

Dentro de la cadena significante, el psicótico logra estar en el lenguaje porque algo del registro imaginario pudo tramitarse y le permitió estar en el lenguaje pero no dentro del discurso.

Lo simbólico no retorna en el elemento del discurso sino en lo real. Eso no significa que el sujeto no hable o no entienda, pero destaca que el lenguaje no asegura el lazo social, el discurso. La psicosis, por lo tanto, está afuera del discurso. (Borsoi, 2009, pág. 5).

Eso muestra porque el psicótico tiene acceso al lenguaje, pero su discurso es errático, palabras repetitivas o frases interrumpidas que no logran enlazarse y que le dificultan poder comunicarse con otros.

1.7 El cuerpo en la psicosis

"La construcción de la imagen corporal es un proceso gradual en el que participan los mecanismos que sirven para determinar los límites del cuerpo y la función sintética del yo que unifica las distintas partes en una imagen total". (Parada, 2012, pág. 11). Por eso es crucial esa libidinización que logra efectuar la madre con el niño, puesto que el infante puede acceder al reconocimiento de su imagen en el espejo, "queda capturado por la imagen" (Damiano, 2013, pág. 32).

El logro del sentimiento de identidad (self) es acompañado por las relaciones objetales. La comparación y contraste con los otros va asegurando el surgimiento del sí mismo. En la construcción del self, los sentimientos primitivos forman la capa más profunda que se complementa con la sensación de ser cuidado por el objeto de la libido. (Parada, 2012, pág. 11).

Esa madre que le prodiga los cuidados, que se relaciona con él y que le permite amoldarse a su cuerpo y a la vez le sirve de referencia y le presta los significantes para empezar a formar una imagen de sí mismo.

Muchas de las conductas lúdicas de los lactantes están destinadas a promover la diferenciación y la integración de la imagen corporal. Pertenecen a este grupo de actividades la autolibidinización afectivomotriz de las distintas partes del cuerpo y los juegos que ayudan al pequeño a diferenciar su imagen corporal de la del objeto. (Parada, 2012, pág. 12).

Ese juego con el otro que le dice lo hermoso de su nariz, ese piecito, que lindas manitos, que le da sentido a esa imagen reflejada en el espejo, con la que juega y se acerca o se aleja a su antojo "experimenta lúdicamente y jubiloso ajetreo" (Damiano, 2013, pág. 33).

"Los cuidados prodigados por la madre y el contacto corporal libidinizan los límites del cuerpo del infante. Éste constituye el punto de referencia a partir del cual se inicia la diferenciación" (Parada, 2012, pág. 12). Pero en el caso de la psicosis, esta libidinización sí se da, pero la madre con exceso de protección, no permite que ese infante se separe de ella, que sienta seguridad en hacerlo ni tampoco que pueda tener la opción de la ley paterna, de entrar en efecto, a lo cual deja al niño a manera de extensión de ella misma, sin que sea capaz de diferenciarse y dejando a la imagen corporal en una situación ineficiente.

"Como falta el ordenador central que es el Nombre del Padre, en lugar de establecerse un intervalo entre los significantes, quedan pegados, quedan compactados" (Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 100). De allí que se entienda que esa cadena de significantes esté como pegada o pegoteada entre sí, donde no se pueda distinguir, aquello que provoca a nivel de la imagen especular, que no se reconozcan a sí mismos, que ese cuerpo les sea ajeno, no propio, no se reconocen porque no se apropian de su yo, por eso el hecho de hablar en tercera persona, por ser objeto de Otro, entrando a escena la ecolalia, ecopraxia, incluidas las alucinaciones, "la separación emocional de la simbiosis con la madre actúa como disparador inmediato para desconectarse psicóticamente de la realidad" (Mas, 2015, pág. 45). Se suman los peligros a los cuales se exponen al no

estar presentes la noción de espacio-temporal ni el poder permitir expresar dolor; es como si quien viviera todo eso fuera otro, inexpresivo y totalmente ajeno a lo que vive.

Mahler (1972) ubica la distorsión o la falta de relación simbiótica como el trastorno central de la psicosis tanto en la infancia como en la adultez, y la consecuencia de ello, la ausencia o defectuosa individuación. Esto se traduce en trastornos yoicos tales como de la percepción, defensa, modulación de afecto, deficiencia para establecer relaciones causa-efecto y síntesis. (Mas, 2015, pág. 45).

"En la psicosis lo imaginario se mantiene aunque puede aparecer descentrado, en desdoblamientos o en fenómenos de despersonalización" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 68). El niño se alinea con la madre, fascinado por ella y es capaz de reconocerse por medio de esta dentro de un límite común, logrando crear un yo rudimentario.

Al entrar a la fase de separación-individuación se produce un fracaso o la ausencia de la misma, lo que no permite la ruptura de la fusión madre-hijo. No se dará la individuación y ni la correcta percepción de la realidad, está "alterada la constitución del cuerpo" (Mas, 2015, pág. 48).

Logra entrar al Estadio del Espejo, pero al no darse la acción de la ley paterna, queda en puro real, excedido de goce; ingresa al lenguaje pero no al discurso.

Se trata entonces, para el psicótico, de encontrar el recurso que le permita operar una regulación en ese exceso de goce, sea por las producciones artísticas, por las inhibiciones, por las rutinas estereotipadas, o por la elaboración delirante. Diferentes vías que le permitan suplir la no función del objeto, engendrando un nuevo arreglo con el goce. La construcción de una suplencia puede ubicar y moderar el goce invasor y arrebatador. (Borsoi, 2009, pág. 5).

En los niños existiría entonces la "interpretación delirante" y la "ausencia de un efector malévolo directo de los movimientos del niño" (Mas, 2015, pág. 49). No existe aún la influencia del medio sino las respuestas que logran efectuar para volverse a enganchar a la realidad. Es como una especia de swich donde el niño si se desengancha encuentra un punto de conexión con la realidad.

En la psicosis simbiótica, hay una refusión de las representaciones maternales y del self en una unidad omnipotente ilusoria, junto con una defusión instintiva en la que predomina la agresión. Cuando se observa la conducta de estos niños, se nota que esperan que su madre responda a sus deseos con tan sólo pensarlo. Por ejemplo, suelen usar la mano materna como una extensión mecánica de su propio cuerpo, con la creencia de que ambos piensan en forma simultánea. (Parada, 2012, pág. 9)

"Existe en los niños psicóticos la posibilidad de un pasaje al acto agresivo, suicida e incluso homicida, como un intento de desembarazarse del goce invasor" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 70). Es una especie de desprendimiento o extracción de algo que no es de ellos y los perturba hasta el punto de ir a una acción con resultados lamentables.

Durante el análisis en niños psicóticos se podría experimentar una especie de relación persecutoria, por el sitio que ocupa el analista en la transferencia.

Una exigencia puesta para el analista es precisar de la mejor manera posible cómo algo producido en análisis puede estabilizarse en un nuevo síntoma. Cómo en la relación con el lenguaje se produce un pasaje entre simbólico y real que se articulan sin el apoyo de la función paterna. (Borsoi, 2009, pág. 5).

Capítulo II

2. Jiujitsu, un deporte no competitivo.

2.1 Historia del Gracie Jiujitsu.

En la página web de la Gracie Academy (2006), se expone como el arte marcial del Jiujitsu es una mezcla de judo, karate, boxeo, defensa personal y filosofía de vida. Se piensa que es una técnica que tuvo su origen en los templos budistas, pues los monjes no poseían armas y debían defenderse de los ataques constantes de bandidos, debido a los tesoros que guardaban, por lo que implementarían formas de defensa aplicando solo sus cuerpos como armas.

Estos monjes eran hombres muy sabios que poseían un conocimiento perfecto del cuerpo humano. Por consiguiente, aplicaron leyes físicas tales como el principio de palanca, velocidad, equilibrio, centro de gravedad, fricción, transmisión del peso, y manipulación de los puntos vitales de la anatomía humana para crear un arte científico de defensa personal. (Gracie Family, 2006, pág. 1)

Es en 1914, que el maestro de Jiujitsu Esai Maeda, un japonés que forma parte de la colonia que llega a instalarse en el estado de Para, Brasil, recibe ayuda de un hombre muy influyente llamado Gastao Gracie para poder formar su academia y en gratitud por ello, le dicta clases al hijo mayor de este llamado Carlos, el mayor de ocho hermanos (tres eran mujeres), quien a su vez imparte sus conocimientos a sus hermanos menores, después de varios años de entrenamiento.

Debido a problemas financieros, los hijos de Gracie, fueron enviados a diferentes lugares con familiares. El hijo menor, Helio, era físicamente muy débil, tanto que sentía desmayarse hasta por subir las escaleras rápidamente, e inclusive debió ser retirado en segundo año de la escuela. "Consiguió trabajo a los 14 años, como timonel con un equipo popular de remo local, pero su espíritu indomable y su sentido del humor característico, le valieron el apodo de "ardilla" (Gracie Family, 2006, pág. 4).

Poco tiempo después, regresó a vivir a casa de sus hermanos mayores, quienes eran instructores de Jiujitsu. Debido a su falta de fuerza, por recomendación médica, Helio debía evitar practicar ejercicios. Como le era muy difícil realizar las llaves, se limitaba a seguir muy cautelosamente los procedimientos para aprenderlas. Un día, uno de los alumnos nuevos llega a la academia y cómo aún no llegaban los instructores, decide tratar de enseñarle; empezando así su experiencia de enseñanza.

Ansioso por lograr que las técnicas le fueran de utilidad, comenzó a modificarlas para que se ajustaran a su cuerpo débil. Poniendo énfasis en el uso del principio de palanca y el sentido de la oportunidad, y dando prioridad a estos con respecto a la fuerza y la velocidad, Helio modificó virtualmente todas las técnicas y, errando y probando, creó el Gracie Jiu-Jitsu o el Jiu-Jitsu Brasileño. (Gracie Family, 2006, pág. 2)

Helio desafió de manera abierta a todos los artemarcialistas de gran reputación en Brasil, para poder demostrar la efectividad del nuevo sistema que había creado, realizando dieciocho peleas de las cuales ganó todas, incluyendo personajes como "Wladek Zbyszko, campeón mundial de lucha libre de peso completo; Kato, el judoka número dos del mundo, a quien dejó inconsciente por seis minutos; Masahiko Kimura, el judoka campeón del mundo, quien pesaba ochenta libras más que él" (Gracie Family, 2006, pág. 3).

Era Helio un hombre tan osado y decidido, que una vez se lanzó al Océano Atlántico infestado de tiburones, para salvar la vida de un hombre, por lo cual recibió una medalla de honor al valor. En su país, era considerado el primer héroe deportivo.

Cuando tenía 43 años de edad, junto con su exalumno Waldemar Santana, realizaron una lucha sin restricciones durante tres horas y cuarenta minutos, estableciendo un record mundial.

Es considerado toda una leyenda moderna con aclamaciones internacionales, gracias a su dedicación en la promoción de la filosofía y el arte del Gracie

Jiujitsu, así como un ejemplo de vida como un hombre dedicado a su familia, a vivir saludable, resaltando la disciplina, el coraje, determinación, constancia, en fin, un ejemplo a seguir.

Dos de los hijos de Helio, Royce y Rorion, decidieron probar suerte en EE.UU. impartiendo las técnicas desarrolladas por su padre, a lo cual implementaron el Ultimate Fighting Championship (UFC), un programa televisivo que invitaba a grandes personajes de diferentes artes marciales, para que se mostrara a los televidentes, que con las simples reglas básicas, se podía enfrentar a los contrincantes más fuertes y pesados. Royce se convirtió en el campeón del UFC. Le habían demostrado al mundo, que las técnicas de su padre, realmente funcionaban.

Entre todos los que se sintieron admirados por la simplicidad y efectividad de las técnicas de Gracie Jiu-Jitsu, apareció un grupo pequeño de militares de alto mando de una unidad de elite de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. En 1994, estas personas se conectaron con Rorion y le pidieron que desarrollara un curso de combate mano a mano basado en las técnicas más efectivas de Gracie Jiu-Jitsu. El resultado fue Gracie Combatives. Originalmente fue enseñado exclusivamente a los miembros de esta unidad táctica de elite, pero los U.S. Army Rangers y otras unidades militares pronto adoptaron las técnicas presentadas en el curso. En 2003, el ejército de Estados Unidos adoptó oficialmente el Gracie Jiu-Jitsu cuando modificaron su manual de combate mano a mano para incluir todas las técnicas que Rorion Gracie les había enseñado. (Gracie Family, 2006, pág. 2)

Rorion era un hombre con más visión acerca del marketing que requería el Gracie Jiujitsu, por lo cual incursionó en el cine enseñando técnicas que se aplicarían en películas como Arma Letal 1 y 3. Esto le permitió también, hacerse conocer a nivel mundial.

Rorion, el hombre del Renacimiento, ha producido videos instructivos y documentales y también el primer CD-ROM, Gracie Total Defense. Su programa especial, Gracie Combatives se ha enseñado en todas las principales organizaciones policiales y militares y también en muchos departamentos de policía locales y estatales. En 1995, desarrolló Women Empowered, un curso especializado basado en las 12 técnicas que una mujer puede usar para defenderse de un ataque sexual. Luego vino G.A.R.D. (Gracie Air Rage Defense), diseñado para permitir que las azafatas de

vuelo pudieran someter y controlar a los pasajeros rebeldes en los confines de un avión comercial. (Gracie Family, 2006, pág. 3).

El Jiujitsu a nivel mundial es conocido como el arte de la suavidad, porque se aprovecha la fuerza del contrincante para vencerlo, basado en el control de su propio cuerpo, lo que le permite poder controlar el cuerpo del otro.

Por esto es que se ha propagado tanto a nivel mundial este arte, pues no es necesario ser corpulento para practicarlo, sino tener la vocación y ganas para aprenderlo, como es el caso de la familia Gracie, quienes de manera muy estratégica, han sabido diseminar la semilla de la filosofía Gracie Jiujitsu.

Su rival más corpulento ha sido Akebono, el Gran Campeón de Sumo, de 6'8" de altura y 486 libras de peso. En el evento principal del K-1 Premium Dynamite New Year's Eve el 31 de diciembre de 2008, Royce derrotó al gigante en 2 minutos y 13 segundos con una llave de hombro. El éxito de Royce abrió los ojos de los pocos que no creían en la efectividad del Gracie Jiu-Jitsu contra rivales más corpulentos. En noviembre de 2003, Royce Gracie fue el primer peleador en ser inducido al salón de la fama del UFC junto al veterano, Ken Shamrock. (Gracie Family, 2006, pág. 2)

El hermano mayor de Helio, Carlos, fue quien emprendió la tarea de buscar ese equilibrio y relación tan importante entre la nutrición y el rendimiento físico, aquello que ha permitido a toda la familia Gracie, abrirse un campo dentro del arte y la filosofía de vida. Ha buscado el efecto que tienen los alimentos sobre el cuerpo humano y las reacciones químicas que se producen en ellos, impidiendo principalmente "la acidez de la sangre y evitar la fermentación, así se facilitaría todo el proceso digestivo, que es la actividad del cuerpo humano que consume más energía" (Gracie Family, 2006, pág. 1).

2.2 El arte y la filosofía del Gracie Jiujitsu.

La aplicación del Gracie Jiu-Jitsu tradicional trasciende la aplicación de las estrangulaciones, bloqueo de articulaciones, inmovilizaciones, derribos, y golpes. El Gracie Jiu-Jitsu es una forma de vida. Fuera de la lona, los miembros de la familia Gracie llevan vidas balanceadas y saludables basadas en la misma

filosofía que gobierna su sistema único de defensa personal. Los grandes Maestros, Carlos y Helio Gracie, creían que la clave del éxito en todos los aspectos de la vida radicaba en la eficiencia, la paciencia, y el control. (Gracie Family, 2006, pág. 1).

El Jiujitsu permite mantener un equilibrio general tanto en el cuerpo con la mente, pues su filosofía de vida no solo se basan en técnicas que consiguen aplicar luxaciones, estrangulaciones o inmovilizaciones a quien desea agredir, sino conlleva dietas balanceadas, estilos de vida, desarrollo mental y crecimiento espiritual.

"La eficiencia, que es la habilidad de obtener el máximo rendimiento con el mínimo aporte" (Gracie Family, 2006, pág. 1), se basa en el tamaño del adversario, porque siempre quien ataca será más corpulento, por lo que la defensa siempre se basará en eficacia de técnicas, no es fuerza, es agotar al contrincante y no permitir que la energía disminuya. Se utilizan muchas técnicas de palanca, derribos y en el movimiento natural del cuerpo, por lo que hace los movimientos cómodos y seguros para quienes lo realizan.

"Tanto en la vida como en una lucha, el estudiante que aprende a usar su energía eficientemente obtendrá resultados máximos con esfuerzo mínimo" (Gracie Family, 2006, pág. 2), no sólo en las técnicas, sino en sus estudios, en su trabajo, en su vida diaria. "Por ejemplo: Gracie Jiu-Jitsu significa alimentación saludable. Gracie Jiu-Jitsu significa ser honesto y respetuoso con los demás. Gracie Jiu-Jitsu significa ser trabajador y moralmente correcto en los negocios". (Gracie Family, 2006, pág. 2).

"La paciencia es, con frecuencia, la clave del éxito en una lucha contra un rival más corpulento". (Gracie Family, 2006, pág. 3) Es el poder canalizar mejor la energía y mantener la calma, pues no ganará quien más veces ataque, sino quien tenga la paciencia necesaria, lo que permitiría agotarse menos. Suele suceder que el adversario pierde el control rápidamente, pues actúa impulsivamente, con mucha agresividad y sin estar completamente concentrado, lo que provoca que su energía no esté equilibrada. El Jiujitsu enseña a actuar en el momento adecuado.

También en la vida, la paciencia y la capacidad de manejar correctamente el tiempo permiten que "forjemos nuestra suerte," observando con calma y esperando el momento adecuado para aplicar la energía de la manera más eficiente. Gracie Jiu-Jitsu significa ser paciente con sus amigos y seres queridos, y también con sus enemigos. Gracie Jiu-Jitsu significa dejar pasar los impulsos antes de actuar. Gracie Jiu-Jitsu significa respirar profundo y considerar todas las alternativas antes de comprometerse (Gracie Family, 2006, pág. 3).

"La paciencia y el uso correcto del tiempo le permiten saber cuándo debe comprometerse, mientras que la eficiencia asegura que usted tiene suficiente energía para lograr su objetivo cuando llegue el momento correcto para actuar" (Gracie Family, 2006, pág. 3). Ese es uno de los pilares fundamentales del Jiujitsu, ese control en la mente, saber enfocarse, el equilibrio que debe lograrse para que de manera natural emerjan sus reacciones frente a cualquier situación en su vida diaria, pues es un arte que traspasa el tatami y llega a ser incorporado como propio.

El Jiujitsu siempre se basará en lograr el control en todos los sentidos y en el caso de enfrentarse a un adversario, en tener dominio sobre la mente y el cuerpo, en un perfecto balance, equilibrio que permitirá la fluidez de los movimientos. Se impone la voluntad propia sobre el rival. "En la vida, el control se aplica no solamente a una simple competencia entre usted y su rival, sino también a la lucha dentro de usted mismo". (Gracie Family, 2006, pág. 3).

El auto control refleja su disciplina personal y es la base de cada decisión que usted hace en la vida. Sin auto control, usted se arriesga a vivir una vida plagada de decisiones equivocadas, que invariablemente conduce a consecuencias trágicas. Gracie Jiu-Jitsu significa abstenerse de consumir drogas y alcohol. Gracie Jiu-Jitsu es elegir alimentos saludables y nutritivos y desechar la comida basura. Gracie Jiu-Jitsu es tener la disciplina de hacer ejercicio con regularidad y descansar. (Gracie Family, 2006, pág. 4).

"El Triángulo Gracie" (Gracie Family, 2006, pág. 4), símbolo de las academias Gracie, existe sobre una base de compromiso no sólo en las

técnicas sino en una filosofía de equilibrio en mente, cuerpo y espíritu, dentro y fuera del tatami, que permite llevar una vida con templanza, de mejor manera las situaciones cotidianas, basados en un control sobre sí mismo.

En el Ecuador, también se han logrado establecer academias del Gracie Jiujitsu, que conservan la misma filosofía y técnicas, que entre sus componentes están:

- -Defensa personal de pie.
- -Técnicas de derribos.
- -Técnicas y lucha en el piso.
- -Golpes traumáticos.
- -Filosofía del Gracie Jiujitsu. (Cevallos, 2016, pág. 1).

El Samurái es un guerrero que busca siempre el bien propio y el de los demás, tiene un estilo de vida basado en virtudes que deben cumplirse. "No es simplemente una lista de reglas a las cuales un guerrero se debe apegar (...), sino un conjunto de principios que preparan a un hombre o a una mujer" (Utopie, 2014, pág. 1).

Las 7 virtudes del Samurái:

- 1. Justicia
- 2. Serenidad
- 3. Benevolencia
- 4. Cortesía
- 5. Veracidad
- 6. Honor
- 7. Lealtad (Cevallos, 2016, pág. 2).

El practicar este arte marcial requiere también del cuidado que se le da al cuerpo, teniendo como principal motivo el cuidado interior y exterior de uno mismo. "los miembros de la familia Gracie llevan vidas balanceadas y saludables basadas en la misma filosofía que gobierna su sistema único de defensa personal" (Gracie Family, 2006, pág. 1)

Virtudes del practicante del Jiujitsu:

- 1. Buena alimentación
- 2. Ejercicio diario
- 3. Descanso
- 4. Higiene personal adecuada
- 5. Mente positiva. (Cevallos, 2016, pág. 3).

El ser guerrero significa armarse de fortaleza aun cuando se siente miedo, por eso es necesario la concentración, despejando la mente y analizar cómo resolver las situaciones y saber que posees técnicas y conocimientos que permiten defenderte y defender a los demás.

Los tres estados de un guerrero:

- -Zanshin consciencia- estar preparado.
- Mushin mente clara.
- -Fudoshin equilibrio emocional. (Cevallos, 2016, pág. 4).

2.3 El jiujitsu como disciplina que posibilita un cuerpo.

El Jiujitsu es un arte marcial basado en mucho equilibrio entre mente, cuerpo y espíritu. Si no existe ese balance, no se puede tener control sobre el oponente ni sobre su propia vida.

Su filosofía se va desarrollando en primeras instancias, con ejercicios que permitan un control de movimientos corporales de manera natural con la práctica diaria, lo que involucraría aprender a conocer las posibilidades del cuerpo e ir desarrollando, la confianza en sí mismos, como si se tratase de volver a hablar o a caminar; siendo clave la confianza depositada en el maestro, para que el trabajo juntos puedan ejecutar los movimientos. Miller (2011) señala que cuando este Otro es incoherente y está desgarrado, cuando deja por ello al sujeto sin brújula y sin identificación, se trata de elucubrar con el niño un saber a su alcance, a su medida, que pueda servirle. (Carbonell, 2012, pág. 26). Es el Jiujitsu quien por basarse en lineamientos que deben cumplirse, permiten al sujeto entrar a una ley que no es imperativa, impuesta arbitrariamente por un Otro dominado por el discurso del amo; ley que permite otorgarle un nombre (nuevo) que lo identifique en lo social, mediante los logros que irá consiguiendo durante su aprendizaje. El Jiujitsu le permitirá valerse de un cuerpo armado con nuevos significantes que le fueron concedidos por un Otro conciliador, el Maestro/entrenador.

Esas virtudes de las que se vale el maestro para enseñar, al igual que el kimono y los cinturones, son pequeños bordes que se van formando como límites, como barreras que sirven de contención para ese cuerpo que llega con su goce desbordado.

Al iniciar las prácticas, por medio del ejercicio de repetición de las técnicas, se le permite reestablecer el contacto con el Otro, el cual ya no es rechazado porque no lo siente intrusivo; pues este Otro también cumple normas como todos los que practican el arte marcial y hace de esa disciplina una actividad social y voluntariamente aceptada, por el mismo hecho de no ser un arte marcial agresivo sino defensivo, que invita a participar y a no sentirse agredido o invadido en su espacio.

No se trata solo de que el paciente con autismo se adapte y aprenda lo que cada cultura le pide, se trata de poder acceder a este sujeto, que este encuentre las herramientas necesarias para poder hacer algún tipo de lazo social con el cuerpo y que

esto le posibilite una ligadura posible con el Otro. (Torrea, 2012, pág. 86).

El practicar la filosofía del Gracie jiujitsu posibilita una nominación de ser reconocido como un sujeto con control, sobre su mente cuerpo y espíritu, le permite que el Otro, en este caso el maestro, le otorgue significantes con los cuales se pueda acceder a un cuerpo.

"Se produce caso por caso una sistematización conceptual de la estrategia que dirige el trabajo, articulado a la localización subjetiva y la nominación, y a la verificación clínica de los efectos producidos a partir de ello". (Manzotti, 2012, pág. 107). En el caso del Jiujitsu la estrategia en la repetición de las técnicas para lograr la perfección de las mismas, lo que consigue el interés de los sujetos con problemas en su constitución subjetiva, ya que la repetición es un factor de acceso a la ley de la que están desprovistos.

"La atracción por el interés específico que puede incitar el autista tiene una adquisición espontánea de competencias sociales que lo incite a desarrollar por él mismo su Otro de la síntesis" (Maleval, 2015, pág. 86). Es esa perseverancia de las técnicas del Jiujitsu lo que permite armar una síntesis en su vida, la cual estaba dada de manera dispersa, como una historia en la cual solo existían pedazos de ella. El poder crear una síntesis acerca de su propia historia, le permite ir armando anclajes que lo bordeen, que logren contener ese goce desbordado y convertirlo en sujeto que puede hacer lazo social.

En el jiujitsu el maestro es quien brinda la contención cuando los alumnos están desbordados y no siguen los lineamientos que requieren en la práctica, es cuando él se acerca y los abraza a manera de acogida no intrusiva, lo que permite que ellos lo acepten, porque les está prestando un cuerpo, que baja la angustia e "interviene en la juntura entre lo simbólico y lo real, (...) es una intervención de contención, de freno al goce (Cocoz, 2001, pág. 105)."

Para poder franquear ese goce desbordado, se ha requerido que el planteamiento de las virtudes del guerrero y como trabajar para ser un samurái, apropiadas por los alumnos por medio de una filosofía -ley- impartida

por el maestro; maestro que viene a figurar como un Nombre del Padre, quien le brinda un saber y también le dice hasta aquí puedes gozar. "El padre no sólo sería el Nombre del Padre sino, realmente un padre que asume y representa en toda su plenitud esta función simbólica, encarnada, cristalizada en la función del padre" (Goldenberg, 2006, pág. 3).

Capítulo III: Presentación y análisis de casos relacionados a los conceptos trabajados con la práctica disciplinaria del Gracie Jiujitsu.

3. Exposición de dos casos clínicos con trastornos en su constitución subjetiva que dan cuenta del trabajo en el cuerpo por medio de la práctica de un arte marcial como el Gracie Jiujitsu.

A través de este trabajo realizado, entre el análisis de lo que es cuerpo tanto para Autismo y para Psicosis desde el Psicoanálisis haciendo un recorrido por varios momentos lógicos que se dan en la infancia; realizamos una comparación entre la teoría explicada y los caos presentados, basados en la práctica de un arte marcial no competitivo, como el Gracie Jiujitsu, que permite otorgarle de alguna forma un cuerpo a pacientes con trastornos en la constitución subjetiva.

Es importante empezar por la constitución de la imagen en el sujeto, puesto que a partir del reconocimiento de un Otro, se le brindan significantes que le permitan ir construyendo una representación al niño con la cual pueda reconocerse. La imagen en la que el niño se ve reflejado es en el Otro, y son en estas primeras escenas donde hay un Otro donde poder verse; "la imagen o algo de la imagen funciona como causa de un efecto que se produce en el nivel del cuerpo, del organismo" (Damiano, 2013, pág. 31).

Es a partir de una constitución de la imagen del niño, donde se vale de un Otro, que normalmente es la madre, quien por medio de sus caricias carga al niño de energía pulsional, de significantes y sensaciones placenteras que le permiten ir descubriendo poco a poco su cuerpo.

Es en esa libidinización del niño, en la cual tanto la madre como el niño quedan envueltos en uno solo; es el hijo quien completa a la madre y da la entrada a alienación, instaurando la ley del deseo materno, quedando el niño capturado en el deseo de la madre, siendo éste ese objeto a dentro del fantasma materno; ni la madre ni el hijo desean más allá de ambos, quedando completos mutuamente.

Para que esta relación mortífera para el niño se rompa es necesario que la madre desee más allá de su hijo, y que ese niño pueda desear otros objetos que no sean su madre, pudiendo inscribirse en la falta; aquí entra en juego la ley paterna, donde el padre realiza un corte entre el niño y la madre permitiendo la separación de ambos, dando como resultado para el niño la ley del No-todo y para la madre desear como mujer; "La metáfora paterna remite (...) a una división del deseo que impone que, en este orden del deseo, el objeto niño no lo sea todo para el deseo materno. Hay una condición del no-todo" (Miller J. A., 2005, pág. 3).

En los casos de los pacientes psicóticos, la madre esta tan captura por ese niño que niega el significante de la ley paterna, causando la forclusión del Nombre del Padre, dejando desprovisto al niño de ir en busca de otros objetos de deseo quedando como objeto de la madre, no como sujeto. Existe una falla simbólica que impide al niño el acceso al discurso, dejándolo en el S1 sin poder dar paso a un S2.

En los dos casos clínicos que presentaremos a continuación, de pacientes psicóticos, se puede evidenciar que no se realizó la separación entre madre e hijo, debido al fracaso de la metáfora paterna, ya que el padre se muestra como ausente, no teniendo de donde valerse ese significante fálico, dejando entonces al niño capturado dentro del fantasma materno como su objeto *a*; "si el objeto niño no divide, entonces, o bien cae como un resto de la pareja de los genitores o bien entra con la madre en una relación dual que lo soborna (...) al fantasma" (Miller J. A., 2005, pág. 3).

A través del recorrido del análisis de los casos, se da cuenta de la importancia en los sujetos con trastornos en su subjetividad, de una ley y un Otro que les otorgue de alguna manera un cuerpo, que contenga a todo ese goce desbordado, nuevo ordenamiento que mediante la práctica del Gracie Jiujitsu, y de la intervención del Maestro quien se coloca como un Nombre del Padre que da lugar a la ley simbólica se les presta un cuerpo, se les da la posibilidad de disponer de otros significantes con los cuales nombrarse frente a los otros, y se les ofrece nuevos vínculos para hacer un lazo social. "en la juntura de lo real y lo imaginario el analista ofrece su cuerpo real y ofrece su lugar de objeto

a para que el niño pueda componer una imagen del Otro" (Cocoz, 2001, pág.105).

3.1 Experiencias de un maestro del Gracie Jiujitsu, con alumnos que padecen trastornos en la estructuración subjetiva.

Desde la perspectiva de un maestro en el arte del Gracie Jiujitsu, existen conceptos básicos que se deben comprender, para poder visualizar la filosofía de la cual se sirven en el manejo de alumnos, más aún en aquellos que demandan requerimientos especiales. "El niño normal no existe, si eso equivale a ajustarse a una norma preestablecida (...) son esencialmente diferentes unos de otros, (...) único a sabiendas que la solución de uno no vale para todos" (Tendlarz S. E., 2015, pág. 12).

Un guerrero significa una persona que lucha, no se da por vencido, para conquistar sus ideales así como en el Gracie Jiujitsu, la persona hace un sparring, lucha para no rendirse, lucha para ganar la pelea, ganar la batalla, así mismo ante la vida, que las personas luchen por alcanzar sus objetivos, sus ideales, que no se den por derrotados y venzan todos los obstáculos que se les puedan presentar. (Cevallos, 2016).

El ser un guerrero es una de las frases que más le ha permitido captar la atención de los alumnos, que ven en ello la oportunidad de ser de alguna forma ese samurái envestido de tanto poder y control sobre su cuerpo y mente. Es a partir de ser un guerrero, que se les puede prestar significantes con los cuales nombrarse frente a un otro del saber, "producir un relieve, hacer algo con la marca de la singularidad, con ese resto opaco que no puede pasar por el significante". (Panés, 2009, pág. 1).

Los tres estados del guerrero dentro del Gracie significan primero "mente en blanco, siempre alerta y dominio de las emociones" (Cevallos, 2016); con ellos el alumno es motivado a estar siempre concentrado, no solamente para entrenar sino para los estudios, para el trabajo y para poder resolver cualquier tipo de problema; los alumnos frente al entrenamiento, con las técnicas,

desarrollan lo que es estar alerta en todo campo, no solamente en la práctica sino en cualquier lugar, en sus actividades diarias; saber que frente a los problemas, existirán sentimientos de alegría o tristeza, pero deberá respirar, meditar para abrirse a las ideas y no verse sin salida.

Nombrar es establecer una relación entre sentido y real, agregar a lo real algo que produzca sentido. Más allá de la función de indexar, de poner un nombre a una cosa, la nominación implica la suposición de que la cosa nombrada tiene su fundamento en lo real, que hay un acuerdo entre lo simbólico y lo real. (Panés, 2009, pág. 3).

El Sifu destaca que no solo se les brinda una reglamentación a sus alumnos para que puedan practicar y aprender este arte, se les presta experiencias personales que le den un sentido a las enseñanzas que se les ofrece; razón suficiente para que ellos se apropien de los conocimientos. Esto sería lo que el psicoanálisis plantea como bordear el cuerpo desbordado, dando una resignificación a ese goce desmedido.

La perseverancia también es un puntal valioso en el trabajo con alumnos, puesto que se acoge de la confianza depositada en el maestro y se usa como base, y también, de la confianza que el maestro deposita en ellos, lo cual sirve de soporte maestro-alumno, motivando a continuar pese a los tropiezos que encuentren ambos. "Un hijo siempre es adoptado (...) no alcanza lo biológico sino que tiene que añadirse un doble reconocimiento: del padre hacia su hijo y del hijo a su padre. (...) padre simbólico no opera por su presencia sino como un símbolo" (Tendlarz S. E., 2015, pág. 30).

El maestro está acogiendo a sus alumnos, brindándole los referentes que requieren para llegar a lo que desean ser y les brinda a su vez los significantes de soporte para poder realizarlo, sirviéndose de alguna manera como Nombre del Padre, sin forzar ni imponer, sino alineándolos en las prácticas bajo cada una de sus singularidades, aprendiendo a ceder para poder llegar a ellos.

Para que los alumnos sean perseverantes, la parte fundamental es que gracias al Gracie Jiujitsu, a su arte, a las técnicas que son tan hermosas y efectivas a la vez, ese tipo de entrenamiento hace que las personas se enganchen, que les guste al practicar, aprender y por supuesto la misión del profesor es enseñar, el de motivar, porque esto de aquí se basa en eso, en motivar, en la constancia, en estar ahí en cada uno de los alumnos, para que sigan avanzando y ellos se enganchan no por un mes, sino por largo tiempo, lo convierten en parte de su vida. (Cevallos, 2016).

Ese enseñar del maestro y el darle un nombre a cada técnica, a cada movimiento y el mostrarle la forma efectiva de realizarlo, hace las veces de reglas o lineamientos que se deben cumplir, para llegar a lo que desean ser: guerreros.

Lacan (1953) llama "Nombre del Padre" a la función radical de darle un nombre a las cosas y afirma que el padre es el que nombra las cosas, el que les da un nombre. Esta posición implica una creencia -en el padre, en el lenguaje, en que el lenguaje comunica- que equivale a un decir misa, a predicar. (Panés, 2009, pág. 4).

Esa confianza depositada y la perseverancia en su práctica, les permite ir alcanzando metas, que en este arte se ven reflejadas en cinturones y cintas que tienen diferentes significados. Esos lineamientos que adquieren son apropiaciones que hacen de los significantes de su maestro, que como retos, van alcanzando poco a poco. "El Nombre del Padre es un significante vehiculizado por el Otro" (Tendlarz S. E., 2015, pág. 31).

En el sistema de niños existen diez cinturones, pues normalmente ingresan a los cuatro años hasta un rango de 16 años, en el cual tienen que pasar por el cinturón blanco, blanco/amarillo, amarillo, blanco/naranja, naranja, blanco/verde, amarillo/verde, naranja/verde y el verde que es cuando terminan. (Cevallos, 2016)

Y este trabajo no termina en los 16 años, sino que le permite continuar evolucionando en aprendizajes más avanzados. En los adultos llegan al tan ansiado cinturón negro, que demuestra el haber perfeccionado e incluido en su vida el arte del Gracie Jiujitsu. Miller (1988) afirma que la pluralización de los Nombres del Padre hace que muchas veces sea transmitido por las comunidades y también por el lenguaje mismo. (Tendlarz S. E., 2015, pág. 37).

El Sifu al ser este gran Otro que transmite todo este saber, permite el enganche de los alumnos hacia todo un recorrido en la búsqueda de convertirse en el poseedor de las siete virtudes del guerrero, ese ser envestido de seguridad y conocimiento, con total dominio de su cuerpo.

En el caso de los adultos que ingresan empiezan cinturón blanco, en los niños que continúan, dan un examen para pasar a cinturón azul que es el avanzado. Cuando recién empiezan los adultos, los rangos de cinturón son blancos, azules, morado, café y negro. (Cevallos, 2016)

En el Jiujitsu los cinturones significan o simbolizan el tiempo de práctica de la persona, en un principiante, intermedio y avanzado. Dentro de los cinturones llevan un sistema de rayas que es un rango, donde aparte del cinturón debe alcanzar cuatro líneas en el mismo, con eso significa que ha cubierto un programa y que debe pasar un examen para alcanzar el cinturón.

El objeto caracterizado por (+/-) constituye una forma de alternancia, un S1 desplazado en un cierto ritmo en el espacio, como el péndulo de los antiguos relojes de pared. Un S1 que vuelve incesantemente a su lugar en un eterno retorno, un simbólico elemental que garantiza la predecibilidad y por lo que es desangustiante, que el niño repetirá incesantemente sin, no obstante, llegar a una ulterior transformación. (Egge, 2011, pág. 4)

Es en esa repetición de movimientos, lo que permite ir bordeando ese goce desmedido, darle una forma que se acople y admita el seguir introduciendo más conocimientos, otorgándole nuevos significantes, que afianzan su seguridad y dan el dominio a su cuerpo en formación.

Superyó- permite un enaltecimiento del yo, un nuevo beneficio económico que sería esa ganancia de placer de otra índole que la llama aquí satisfacción sustitutiva (...)no se trata de la satisfacción sustitutiva del síntoma, sino de la satisfacción sustitutiva por el sacrificio, por la renuncia pulsional, que permite un progreso en la espiritualidad. (Goldenberg, 2006, pág. 2)

El sujeto está renunciando a ese goce desbordado, por la adquisición de nuevos significantes, que le permiten revestirse de un nombre nuevo, de otra historia que no lo encasilla como el raro, sino más bien como un guerrero, un ser que a través de la historia, es dueño de un gran reconocimiento y aceptación de un otro que ya no lo juzga sino que lo reafirma mediante la entrega de cinturones o cintas. Ese cinturón hace las veces de enlace, de un Nombre del Padre con el maestro, al ideal de ser como ese otro que le brinda el saber y le da una vía de acceso a esos significantes.

No solo se alcanzan cinturones en este arte sino valores que se deben apropiar, virtudes que los representan y dan un sentido a lo que realizan. "Acá en la academia como profesor les inculcó las virtudes por qué ellos las van aprendiendo, las van asimilando y deben aplicarlas en su vida diaria como parte de su formación". (Cevallos, 2016). Esas virtudes de las cuales se apropian es una manera de interpretar que "el cuerpo es una propiedad, se tiene, y eso da lugar a que no se lo tenga (...) o que se lo deje caer..." (Tendlarz S. E., 2015, pág. 39). La práctica permite de una forma recobrar o lograr bordear eso que no tienen: un cuerpo, y que se forma a partir de eso que le brinda un Otro, un vínculo con ese otro dueño de este saber y que le otorga una resignificación, permitiendo acceder a un cuerpo rellenado de los significantes de las virtudes de un guerrero, propias del maestro.

En las siete virtudes sería la formación por parte del profesor hacia los alumnos, en el cual uno como profesor sirve como guía hacia ellos para que, muchos factores, por ejemplo la disciplina, se forma el carácter, cambia sus hábitos, se vuelve una persona más tranquila, más tolerante, más pensante para poder enfrentar y resolver cualquier problema en cualquier edad, porque esto es desde un niño hasta una persona de tercera edad. (Cevallos, 2016).

Lacan (1953) menciona que es en el Nombre del Padre donde tenemos que reconocer el sostén de la función simbólica, que desde el albor de los tiempos históricos, identifica a su persona con la figura de la ley. (Goldenberg, 2006, pág. 1). Durante este aprendizaje, no solo es enseñar sino ir desarrollando técnicas que permitan el abordaje de cada uno de sus alumnos, con paciencia, tiempo y perseverancia. "Aprendiendo e identificando los diferentes tipos de personalidad de los niños, adolescentes y adultos, con los años de enseñanza transmitiendo los conocimientos, he ido formándome y de esa manera sé cómo enseñar y llegar a ese tipo de personas" (Cevallos, 2016). Porque para un maestro, cada alumno es un reto y el hecho de que sea cada uno diferente, exige que se deba ubicar con paciencia en donde están las dificultades.

Lo he logrado, no hay ciencia, no hay misterio, simplemente el secreto es la práctica, mucha práctica, mucha repetición; las técnicas, la parte principal es pulir los detalles, hasta el mínimo ejercicio hay que hacerlo de una forma detallada, hacerlo bien, a través de la repetición, las personas ven las diferencias, desde el día que entro y en tres o cuatro meses es un cambio total. Los niños empiezan a fortalecer sus articulaciones, tendones, músculos, se ponen más fuertes, se nota el cambio inmediato. (Cevallos, 2016).

Ese fortalecimiento que el maestro refiere, es la versión del Nombre del Padre, de la cual se sirve, para poder incorporar algo de la ley en sus alumnos, que puedan seguir consignas y acatar los reglamentos, tanto dentro de la academia como fuera de ella.

Nombre del Padre asocia el significado y el significante, en tanto que punto de basta. En la última, el Nombre del Padre asocia lo simbólico y lo real, designa el efecto de lo simbólico en tanto que aparece en lo real. A este efecto corresponde la nominación, en tanto que dice (S) lo que es, lo que hay (R). Entendida de esta forma, la nominación sería la función propia de lalengua. (Panés, 2009, pág. 4)

El maestro se apropia de este significante del Nombre del Padre, para lograr que el alumno sea nombrado a partir de los significantes que él le ha otorgado durante la enseñanza, que le dan acceso a una nueva historia socialmente aceptada y ser reconocidos como dueños de un conocimiento que los convierte en guerreros.

El Sifu Cevallos (2016) comenta, que por su academia han pasado muchos alumnos con diferentes trastornos, que no ha sido fácil al principio, más aún cuando no tienen la información completa de parte de quien los deriva, como en este caso:

Me contrataron para dar clases privadas a un muchacho, pero la mamá nunca me dio el perfil de él, yo pensaba que era normal pero no, temblaba mucho, tenía furia retenida, se golpeaba la cabeza contra las paredes, hablaba solo, un caso terrible, tuve que analizarlo rápido y de alguna manera atenderlo, es decir, buscar la manera de cómo mediante el arte vaya corrigiendo esas dificultades, y así fue, poco a poco se fue controlando, había momentos en que debía agarrarlo porque se ponía a temblar y quería golpearse contra las paredes, tenía que hablarle, buscarlo decirle por favor estás aquí entrenando, concéntrate, le hacía ejercicios de respiración, de concentración, porque su mente siempre se iba de donde estábamos, estaba en dos partes y poco a poco fue superando los obstáculos, a tal punto que ahora ya no se agrede.

Una anécdota para el maestro Cevallos (2016) muy interesante fue, cuando le derivaron a la academia algunos niños acompañados de sus padres, desde la Fundación de Asperger.

En una ocasión me trajeron diez niños, de los cuales cada uno tenía una discapacidad distinta y era impresionante ver que ese sábado, agarraban todas las cosas que había en la academia y a mí nunca me había pasado eso, entonces tuve que respirar y activarme como profesor y al ataque, uno por uno, entonces empecé a tratarlos enérgicamente pero sin faltarles el respeto como parte de la disciplina, hablarles fuerte, recién ahí empezaron a activarse, puesto que ni a sus padres le hacían caso, hasta que logre a través de juegos, pude envolverlos, activarlos y engancharlos para que pudieran practicar, todos los padres estaban sorprendidos, realmente fue una experiencia increíble para mí.

3.2 Caso Adam

Adam es un hombre de 38 años de edad diagnosticado con Síndrome de Asperger en la edad adulta, quien actualmente se cuestiona ¿Por qué no es valorada mi capacidad?, ¿Por qué soy rechazado de alguna forma por decir lo que pienso? y ¿Por qué no puedo encontrar una pareja de mi misma especie? Algunos cuestionamientos que desea le sean respondidos, pues lo llenan muchas veces de tristeza. Demandas con las cuales se interroga en el trabajo psicológico, acerca de su quehacer en la vida.

La madre de Adam refiere que su hogar ha sido funcional desde el inicio y que su hijo Adam, fue un niño muy esperado por ella y es por eso que se preocupó de llevar los controles adecuados durante todo el embarazo, para que pudiese nacer sin problemas. El nacimiento de Adam, fue por cesárea sin presentar complicaciones posteriores. Su desarrollo psicomotor se dio con total normalidad, más bien estuvieron asombrados de que pudiese hablar bastante claro antes de cumplir el año de vida.

Adam es acogido no solo por su madre, sino también por sus abuelos maternos, quienes lo han llenado de cuidados y sobreprotección desde niño, cubriendo todas sus necesidades posibles de manera anticipada. Cada vez que el niño requería algo se lo daban enseguida, lo cual no permitió que Adam pudiese desear cualquier otro objeto, pues tenía todo a su disposición, impidiendo que pueda pasar del grito a la demanda como un proceso normal del desarrollo, ya que no tenía que llorar para desear algo, negándole por completo su acceso al deseo y que pueda quedar en falta. "El grito es en el origen, el primer señuelo invisible con que el infans atrae la mirada, la atención

del Otro. Con él consigue llamarlo para satisfacer las necesidades que se llaman primarias, el hambre, la sed, el frío". (Dreizzen, 2002, pág. 1).

La mamá y abuela de Adam anhelaban que el niño estuviera rodeado de todo lo que pudiese necesitar antes de que el niño pudiese desearlo, sobreprotegiendo y magnificando sus cuidados en nombre del amor que le prodigan, y es en ese exceso de protección, en el cual el niño se hace uno con madre, durante el pecho materno, en esas caricias y satisfacción por las sensaciones agradables, "...Su identificación al significante de dicha demanda, de manera que las identificaciones primordiales del sujeto serán las identificaciones a esos significantes de la alienación primitiva engendrados por la invocación del otro" (Brouse, 2001, pág. 70). Son esas primeras palabras y cuidados que ofrece la madre donde el niño comienza a identificarse con ella, permitiendo la libidinización en su cuerpo, de eso primeros significantes dados por la madre.

La mamá de Adam no hace referencia al papel que desempeñaba su esposo en la crianza de Adam, ni como era la relación del padre con el hijo en sus primeros años; podemos ubicarlo entonces como un padre ausente, porque no ejerció su función de Nombre del Padre, pues la crianza del niño estaba a cargo de la abuela y de la madre sin ninguna figura reguladora, impidiendo la entrada de la ley paterna, ley que debía irrumpir esa dualidad entre madre e hijo, para que se dé una separación adecuada, y el niño no quedara coagulado a la madre, imposibilitado de descubrir que existen otros objetos que puede desear a parte de su madre, que él no es quien la completa y que ella desea más allá de él, volviendo su mirada al padre.

La separación es un momento pulsional (...) en el lugar de la represión hay la forclusión, y en el lugar de la separación, también hay esa emergencia pulsional pero a nivel de los fenómenos del cuerpo, es decir, la pulsión en lo real, menos domesticada, la que no se articula al objeto a. (Rocafull, 2011, pág. 1)

Adam al tener forcluido el Nombre del Padre, se entendería la razón de su dificultad de crear un lazo social con el Otro, pues la herramienta que posee, refiriéndonos al lenguaje, le permite decir palabras, contar historias pero sin dirigirlas a un Otro que escucha, sino simples repeticiones de la televisión u otros personajes de ficción, en donde no son formulaciones propias sino ecolalias.

Adam no le gustaba asistir a la escuela, tiene fragmentos de recuerdos de su etapa escolar, menciona que en la escuela que no ponía demasiada atención, prefería estar en su cuarto escuchando música y dejando que su imaginación vuele. En su relato no era capaz de hacer una construcción, su decir era como retazos de escenas o situaciones que aparecían aisladas, "A falta de esta retroacción significante no hay una reconstrucción de la infancia (...) hay una sucesión de acontecimientos" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 93).

La mamá de Adam refiere que "fue mi primer hijo y demasiado consentido, mi madre fue sumamente protectora. No dejaba que nadie lo tocara, cuando dormía no podían hacer bulla. Era muy amigable, no era llorón".

El niño es entonces el objeto a y es a partir de allí que se estructura la familia. Esta se constituye ya no a partir de la metáfora paterna que era la fachada clásica del complejo de Edipo, sino enteramente según la manera en que el niño es el objeto del goce de la familia, no solamente de la madre. (Giraldi, 2012, pág. 21)

Su preocupación empezó cuando su hermano, el segundo, deseaba jugar con él y lo ignoraba por completo, no quería su compañía; inclusive en el kínder, donde no compartía con sus compañeros de salón sino que buscaba de otros salones y los llevaba al suyo. Tampoco salía al recreo a jugar, prefería la compañía de las profesoras o del director.

Eric Laurent indica que el niño, al no concentrar el goce en el falo y simbolizarlo, ni construir una metáfora delirante, puede

intentar hacer función de órgano, o más precisamente aún, un objeto condensador de goce para la madre. El acontecimiento del cuerpo se vuelve entonces ser un objeto para otro cuerpo. (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, págs. 62,63)

"Yo veía que (...) era despierto inteligente, sus otros hermanos no son brutos, pero nunca tuvieron el alcance que tenía él. Lo llevé a cualquier cantidad de psicólogos, le hicieron tests de inteligencia, pero no sabía que pasaba, por qué se quedaba solo. No sabían que tenía, estuvo con psicólogo para que pueda socializar, pero nadie me daba respuesta de lo que tenía mi hijo, no fue hasta los 20 años que tenía (...) que le diagnosticaron con Asperger.

"Cuerpitos que parecen haber tenido un desarrollo adecuado a tiempo y crecimiento (...) que se mueven siguiendo algún designio desconocido, deambuladores". (Nemirovsky, 2012, pág. 76). En la escuela andaba por todos lados, se salía del salón, caminaba y siempre traía a un niño de otro salón; en una ocasión estaba trepado en un árbol y el director muy molesto recriminaba su accionar diciéndole que rompía las reglas de la institución, a lo que Adam acotó: "le pediré a mi madre me lea las reglas porque las desconozco".

Para la mamá de Adam este diagnóstico era nuevo, pues recién lo habían descubierto por el año 1990 y es en el 2000 que conocen del tema en América Latina y pueden dar con el diagnóstico de su hijo. "Por lo menos un poquito de calma, de saber que existía un diagnóstico y que podría haber un posible tratamiento, pero hasta la vez no se ha encontrado".

Para la mamá de Adam es sentir algo de alivio a la angustia de no saber, observar a su hijo muy inteligente, hábil y solo, sin comunicarse con otros niños sino preferir la compañía de adultos, encerrado en su cuarto mientras sus hermanos compartían con amigos, fiestas, en un mundo diferente y sin respuestas a las intervenciones terapéuticas que había recibido. Ahora en la edad adulta, ella continúa cerca de él preocupada de su futuro "quiero irme de este mundo sabiendo que él está casado y que hay una mujer que lo ame y lo cuide".

Para la mamá de Adam, él ha sido su objeto de goce atrapado en ese fantasma materno, lo que ha colocado a Adam en una posición de objeto de la madre, de no poder separarse de ella, de sentir inseguridad al alejarse, pues ella era como su complemento, tanto así que no podía moverse a ningún lado si no estaba acompañado; el maestro con sus técnicas de Jiujitsu, ha logrado hacer las veces de un Nombre del Padre para Adam, permitiendo formar unos bordes en su cuerpo fragmentado para que él pueda separarse un poco de su madre, accediendo a hacer vínculos sociales con los otros.

Las técnicas del Jiujitsu, le han brindado la seguridad de poder controlar su cuerpo, por eso dice ahora ser más seguro, más consciente de lo que puede realizar y moverse por sí solo a todos lados, diferenciando las horas que pasaba entre la seguridad de las paredes de su cuarto.

Ese pasar horas encerrado, entre libros, televisión por cable o videojuegos, le permitió aprender a hablar inglés por ejemplo, a lograr conocimientos fuera de los impartidos en el colegio. También ese encierro provocó que se le dificulte el relacionarse con chicas, algo "similar a la escuela, solo que en el colegio trate de declararme algunas chicas y no me salió ninguna bien. Yo era visto como el extraño, no me paraban mucha bola las chicas".

La mamá de Adam refiere que las chicas decían "señora vamos a invitar a (...) pero dígale que no haga nada extraño, que no se ponga a bailar en el suelo", lo que sucedía era que Adam deseaba bailar breakdance, un baile fuera del contexto en el que se encontraba, pero que le gustaba. "Al estar fuera del discurso, (...) vacila entre el enigma y la certeza. En el enigma, en la experiencia enigmática, hay un vacío de significación" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 70). Adam trata de hacer un vínculo con el Otro, pero al tener la cadena significante sin articulación, no logra una relación con el Otro, quedando desprovisto de una respuesta que le alcance por un vacío de significación.

Y si algo en la reunión o cualquier otro lugar no le gustaba, se retiraba pues "cuando se quiere ir, se quiere ir" "escudos imaginarios para protegerlo en situaciones difíciles, pudiendo calcular, a partir de su fragilidad reconocida, las cosas que le van bien y aquello que le perjudica" (Coccoz, 2012, pág. 72).

Adam al estar desprovisto de bordes en su cuerpo, siente intrusiva la cercanía de Otro, al cual no reconoce.

Adam no recuerda haber tenido compañeros en la escuela ni en el colegio, en ocasiones lo invitaban a fiestas otras veces no, cuando iba a fiestas iba a comer, no a compartir con sus compañeros, no bailaba, mostraba como particularidad una lógica fuera de lo común.

"No trae una biografía (...) la infancia pasa como si no hubiera pasado nada, o son hechos aislados, pero no es con todo el dramatismo y la pasión que presenta un paciente neurótico" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 93), Adam muestra claramente su falta de identificación con el Otro, condición que le imposibilita realizar un vínculo social; pues sus intentos de realizar contacto, emergían de una forma "rara", socialmente no aceptada, que generaba un rechazo del Otro hacia él.

Adam comenta que su época de escuela y de colegio no fue tan brillante, ni notable. Sobre sus hermanos, ellos "neurotípicos" (personas normales), señala que sí iban a fiestas, tenían amigos. La madre veía como sus hermanos se desarrollaban socialmente y él no; situación que la hacía sufrir ya que se preocupaba por sus conductas y por el hecho de que no pudiera tener amigos.

"Sucede que cuando son niños muy pequeños con comportamientos extraños se tiende a pensar que tal vez sea un trastorno orgánico y es difícil establecer una causalidad psíquica" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 97). Se entiende entonces por que fue llevado a médicos y psicólogos en muchas ocasiones, sin que ninguno pudiese darle respuestas a esta madre, solamente confirmaban una excelente salud y un gran desarrollo de su inteligencia, pero no podían explicar su comportamiento asocial, que era debido a un trastorno en su constitución subjetiva; por lo que no recibió el tratamiento adecuado a una temprana edad, esto le provocó que durante toda su etapa escolar y universitaria, fuese visto como "el raro", al cual se le acercaban por sus conocimientos intelectuales, mas no para establecer con él un vínculo social.

La madre de Adam refiere que era mucho más capaz intelectualmente que sus otros dos hermanos, ella se preguntaba constantemente ¿Por qué su hijo era así? Debido a qué estaba imposibilitado de relacionarse con los otros. Para ella su hijo "estaba comprimido en este mundo chiquito para él".

"No es organicidad ni déficit intelectual, es un déficit afectivo" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 95). Adam podía responder inteligentemente a todo, pero no podía relacionarse con las personas y optaba por aislarse de ellas, aunque los compañeros de clase hicieron muchos intentos para llamar la atención y que se integre, no tenían intereses en común con él; lo que a él le atraían eran objetos específicos como: libros, video juegos, ciencia ficción o historia; y si deseaba conectarse con alguien, era con su hermano menor, al cual invitaba a jugar a las máquinas pero a su manera.

Adam estaba posicionado como amo, aquel que imponía las reglas de cómo jugar para permitir un acercamiento con el Otro, el Otro no le debía decir qué hacer, pues era Adam quien debía tomar las decisiones; Adam en su posición de imponer reglas trata de regular su goce a falta de la ley paterna. "No hay demanda al Otro, o no se dirigen al Otro sino que más bien están en una posición de amos, hablan y se dirigen al otro de acuerdo a su voluntad" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 102).

Dentro del seno familiar, Adam era considerado como poseedor de una gran inteligencia, de saber más allá de lo que le podrían decir, pues a partir de su conocimiento y respuestas inteligentes, lograba captar la atención del Otro y su reconocimiento; de esos elogios cargados de significantes que lo mostraban como un pequeño adulto. Quien más reconocimiento le otorgaba era su tía materna, quien lo nombró como un "viejito que sabe todo", "Se trata entonces, (...) de encontrar el recurso que le permita operar una regulación en ese exceso de goce, sea por las producciones artísticas, por las inhibiciones, por las rutinas estereotipadas, o por la elaboración delirante" (Borsoi, Paula, 2009, pág. 3).

Una tía lo llamaba el "viejo", haciendo referencia que a sabía muchas cosas, siempre apegado a la verdad, exageradamente apegado a la verdad, la mamá le decía que diga "al menos una mentirita", pero Adam no decía mentira alguna

bajo ninguna razón. "Falta el ordenador central que es el Nombre del Padre, en lugar de establecerse un intervalo entre los significantes, quedan pegados, quedan compactados (...) la cadena significante aparece en bloque" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 101). Y es en esta literalidad que no ha permitido matizar de alguna forma sus palabras lo que hace que las mismas, a veces abruptas, rompan con los otros que quieran hacer un lazo social con él

Adam a partir de ese significante de ser el "viejito", solo permitía la cercanía de quienes tuviesen temas de interés en común con los de él, y que las condiciones de proximidad fuesen bajo su normativa, pues él estaba del lado de la excepción, él disponía por su "altísimo conocimiento intelectual", quien podía estar a su misma altura o ser considerado para él, de su "misma especie"; Adam ha tomado el ser viejito como el significante de ser el dueño del saber, quien imparte su sabiduría, solo a quienes lo valoran y lo reconocen como el que sabe más; "Diferentes vías que le permitan suplir la no función del objeto, engendrando un nuevo arreglo con el goce. La construcción de una suplencia puede ubicar y moderar el goce invasor y arrebatador" (Borsoi, 2009, pág. 3).

Toda la etapa de escuela la pasó sin amigos; pero según él, por su forma de ser honesta, que no le gusta mentir, y de decir lo que piensa, se ganó un espacio, entre sus compañeros que casi siempre lo buscaban por intereses intelectuales. Esto le permitía aún más, reforzar su suplencia, basada en ser un gran y valioso intelectual.

Por ese gusto a la historia, tenía un amplio conocimiento desde muy pequeño, que le facultaba contar diferentes sucesos al detalle, esto siendo una forma de contener toda su pulsión desbordada; y ese interés por la historia, hizo que Adam lograra a manera de suplencia poder relacionarse con los otros.

Adam aún se encuentra envuelto en el efecto semántico de lalengua debido a la no articulación de los significantes, lo cual trae como consecuencia la literalidad de sus interpretaciones; por eso no concibe el poder mentir o interpretar ciertas bromas, por más sencillas que estas parezcan.

Desde pequeño tiene problemas de motricidad fina y gruesa, que con el entrenamiento que realiza en el Jiujitsu, ha logrado superarlos muchísimo, pues la imagen de un guerrero, que le presentan como ideal en esta disciplina, le permite ubicarse como un maestro que tiene dominio de su cuerpo, en relación a otros que no han alcanzado ese "saber". "El fenómeno imaginario recae sobre (...) los movimientos y aparece (...) la ecopraxia, pegado a la imagen del otro". (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 103).

Adam utiliza la historia como suplencia, pues el leer para él le permite conocer de diferentes temas y así cuando está en una reunión poder hablar de historia con gente que también le guste la historia; lo que más le llama la atención a Adam es la historia que tenga que ver con guerreros, entonces al leer sobre el arte del Jiujitsu descubre que se basa en lo samurái, guerreros llenos de virtudes y control sobre su cuerpo, cosa que él carece, por lo cual toma ese significante con el que se identifica y lo incluye para empezar su propia biografía, tener una historia y apropiarse de ella. "Es un mecanismo de compensación imaginaria (...) compensación imaginaria del Edipo ausente, que le hubiera dado la virilidad bajo la forma, no de la imagen paterna, sino del significante, del Nombre del Padre" (Lacan J., 2010, pág. 275).

Empieza Adam a verse frente al espejo como un sujeto que se identifica con ese maestro que presta significantes, que representan para él poseer control sobre su mente, cuerpo y espíritu, logrando crear otra suplencia que le permita un vínculo social con los otros. "Lo simbólico permite la constitución de la imagen, puesto que en cierta posición del espejo el sujeto adquiere, a través de la constitución yoica, su imagen especular (...) la noción espacio-temporal" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 102).

Adam antes de empezar en el Jiujitsu, no era capaz de salir solo a la calle, debía ir acompañado principalmente de su madre, tenía miedo a que sucediera algo o pudiese lastimarse, era "un apéndice de su madre" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 107), debido a la forclusión del Nombre del Padre, se encontraba con la angustia de separación de su madre, y es en la práctica de las técnicas del Jiujitsu que se logra apropiar de las virtudes de un guerrero, de la imagen de alguien históricamente reconocido, donde logra ser capturado

por lo que observa reflejado en el Otro y reconoce como ideal, haciendo propios esos significantes, que le dan un lugar que le permite nombrarse frente a los otros y acceder un vínculo social con ellos, en los cuales ya encuentra algo de común interés.

Adam explica que es muy diferente a su segundo hermano, "somos agua y aceite", con él casi no me llevó bien; en cambio con su hermano menor siempre se llevó mejor, era al único que lo invitaba a jugar juegos de video o en las maquinitas y se divertían juntos "cuando falta la carretera principal, que es el Nombre del Padre, el psicótico se orienta con pequeños letreros" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 110). Actualmente su hermano está viviendo al lado de él, con su esposa e hija, lo que ha permitido que su sobrina logre llamar su atención como lo hace su papá. Adam comenta "no me resisto a su sonrisa y a esos bracitos que quieren abrazarme".

Adam y su sobrina están alienados de alguna manera, logrando una nueva creación de identificación con ella, algo de él se ve reflejado en ella. "el psicótico quede atrapado en una relación de alienación en el otro y sienta que todo lo que sucede en éste es lo que le sucede a él" (Báez, 2007, pág. 5). La sobrina de Adam ha logrado establecer un vínculo con él, permitiendo que esos bracitos que lo rodean, hagan de contención de su cuerpo, logrando así frenar de alguna manera su goce.

En el momento en que puede reconocer su imagen y decir que soy yo, en que hay algo de lo imaginario que logra constituirse, esa imagen que queda libidinizada por este movimiento de constitución de lo especular hace que algo de su propio ser viviente empiece a ser libidinizado. (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 109)

Esos significantes que el maestro del Jiujitsu le ha prestado a Adam, le han permitido frenar su pulsión e incorporar una imagen que le permite reconocerse y enfrentar al Otro sin sentir que es intrusivo y le cause angustia

Adam manifiesta que el azar es la única vía que utiliza para conectarse con alguien: "Los dioses lanzan una moneda al aire cada vez que conozco a alguien". Los intereses en común son el enganche principal para que una

persona le llame la atención, como son los juegos de play station, anime, libros de ciencia ficción, fantasía. "con las personas que hablan ese idioma, normalmente me conecto con ellos o encontrar a alguien de mi especie".

"Tengo habilidades para enseñar, pero mi talento aquí no es reconocido, así que tengo pensado en emigrar, para desarrollar mis habilidades". "No cambió de estructura sino que está organizando una suplencia que lo sitúa en forma distinta en el mundo" (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 110). Cuando dicta clases a los alumnos, es algo que lo motiva, el saber que puede dar algo en ellos, que valoren los conocimientos y que los interioricen; es el saber y la habilidad para enseñar que ha logrado que Adam se coloque en lugar de amo.

Se interroga ¿Por qué los demás no reconocen lo he logrado llegar a ser? Con maestrías, Phds y la facilidad para enseñar. Estas demandas han podido surgir a partir de reconocerse en un otro como el Sifu, es su maestro quien le dio una vía de acceso a los significantes con valor histórico relevante como es el arte del Gracie Jiujitsu. Adam ha logrado ser el "asistente del Sifu", pues ahora imparte lo aprendido a los alumnos a su cargo.

Su historia en el Gracie Jiujitsu empieza, gracias a una amiga de su madre que se lo sugirió, luego de informarle que su hijo tenía una academia de artes marciales; Adam al leer sobre la filosofía de ese arte, basado en los samurái, grandes guerreros, decidió entrar. Se muestra fácilmente como fue capturado por los significantes históricos que le podía dar este arte marcial.

Su profesor abre una academia cerca de su casa y Adam decide seguirlo, es ahí donde empiezan los cambios significativos; él al principio sentía miedo a correr por riesgo a tropezarse, dolor de su rodilla, tenía dificultades en la motricidad fina y gruesa, impidiendo que pueda ejecutar correctamente los ejercicios. Pero luego de un tiempo y sin dejar de asistir a la práctica del arte marcial, veía como podía realizar ejercicios de fortalecimiento y repetición, y es gracias a esto que va adquiriendo la fortaleza de su cuerpo, dando Adam cuenta del progreso de sus habilidades lo que hace sentirse orgulloso de sí mismo.

Adam lleva seis años de entrenamiento y por su constancia le acaban de otorgar el cinturón púrpura, en una ceremonia muy especial en la el hijo del fundador del Gracie Jiujitsu, Royce Gracie, asistió y le entregó su cinto; para Adam fue tal su orgullo y emoción, que lloraba sin parar, aunque él no quería llorar por la compostura que debía mantener en el evento. Ese goce desbordado logra ser encerrado de alguna forma, con los diques que le va otorgando esa práctica repetitiva de los movimientos, es acotado por la práctica del Jiujitsu, vía que articula las virtudes que le permiten ser un guerrero, para armar su propia historia y poder transmitirla hacia otros, obteniendo atención y respeto, dejando de ser visto con extrañeza, pues su capacidad ahora logra ser reconocida hasta fuera del país.

¿Por qué se alcanza esa conexión tan fuerte con el Jiujitsu? y aquí cabe una asociación que Adam realiza:

Un gusto fuerte por la historia, el Jiujitsu, es el arte marcial de los samurái. Los mejores guerreros del mundo practicaban ese arte marcial. Segundo es el hecho de que el maestro Elio lo modificó para que sea todavía más efectivo y tercero es que es real, lo que te enseñan en Graice Jiujitsu te sirve para un combate real. Al ver que los grandes guerreros de la historia han utilizado ese arte marcial, me atrae y estando practicándolo siento cambios en mí, me siento más seguro, siento que lo que no podía hacer hace una semana ahora ya puedo hacerlo, y voy superando desafíos, es toda una experiencia de aprendizaje. El tener un diagnostico ayudó a Adam a poder nombrarse también, pues refiere que "una de las ventajas de ser Asperger es que se tiene constancia y se es un tanto obsesivo, cuando algo nos gusta, estamos allí sin parar, y si algo no nos gusta lo ignoramos por completo".

La repetición de la técnica permite "que apunte a la posibilidad de que surja algo nuevo de la repetición y se vuelva una salida posible para ese sujeto". (Tendlarz S. E., 2015, pág. 17). Es en esa repetición y el poder alcanzar los lineamientos que le ponen en la técnica, que está aceptando las reglas, como una forma del Nombre del Padre, que le permite armar su cuerpo y tener dominio sobre él; mientras más logros realiza, más dominio de su cuerpo adquiere.

Actualmente ha cambiado de ciudad, por lo que siente nostalgia, pues su mundo volvió a ser solamente su familia "con mi madre tengo una buena relación, ha sido mi amiga toda la vida, una de las pocas personas en el mundo que me comprenden; con mi padre es una relación amigable, él no me comprende tanto, pero nos llevamos bien, con mucho respeto". Adam a pesar de dejar el Jiujitsu momentáneamente, aún logra sostenerse, por medio de su saber pues se mantiene en una posición de amo, y está gestionando posibilidades de salir del país y abrir una academia de Jiujitsu, donde él será el maestro quien impartirá las técnicas del arte marcial.

....El síntoma del niño se encuentra en posición de responder a lo que hay de sintomático en la estructura familiar (...)la distancia entre la identificación con el ideal del yo y la parte tomada del deseo de la madre, si ella no tiene mediación (...) deja al niño abierto a todas las capturas fantasmáticas. (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 61)

En la Universidad, conoció a una chica que le gustaba mucho y pasaban horas interminables hablando por teléfono, pero cuando se veían en clases, ella lo trataba con distancia. Dejó de hablar con ella entonces. Adam hizo algunos intentos de vínculo con otro vía telefónica, donde no hay una imagen de por medio, pero fracasaron debido a que aún no contaba con significantes suficientes que le permitieran identificarse con otros y no sentir intrusivo el acercamiento.

En su lugar hay mal entendido, encuentros y desencuentros. Los avatares del amor son un gran mal entendido: no hay ninguna inscripción en el psiquismo o un saber que indique como es la relación entre un hombre y una mujer. Se trata más bien de una búsqueda, de una invención. (Tendlarz, Silvia Elena, 2015, pág. 40)

"Esa fue una experiencia bonita de aprendizaje, como acercarme a una chica bonita, como conversar y sentirme cómodo al lado de ella." Para Adam siempre ha sido difícil el contacto con otros, pero en especial con el sexo opuesto, donde ha sido rechazado muchas veces desde su adolescencia hasta la actualidad. Adam poco a poco ha logrado hacer esbozos de vinculo

social, en medida que ha logrado reconocimientos como "maestro", en base a los significantes que ha lo grado adquirir del Otro a partir de este reconocimiento.

Desde esa chica chilena que conoció no ha vuelto a tener una relación así con otra mujer. "Deseo conocer a una chicha físicamente atractiva, pero que sea de mi especie, que le guste la ciencia ficción y los videos juegos". "La gente normal (...) deben reconocernos como de su especie y deben escuchar lo que tienen para decir los mudos que buscan seguridad" (Maleval, 2015, pág. 67).

La fantasía de Adam, daba lugar a intentos de lograr unir significado y significantes, que son pequeñas anclas alrededor de su cuerpo que puedan contenerlo.

"Cuando me encerraba en mi cuarto creaba historias de fantasía y tengo planeado escribir una de esas historias de ciencia ficción que yo me las imaginaba".

El jiujitsu me ayudó mucho a socializar, ya que se aprende en conjunto una técnica, y tengo un don de enseñar, y cuando el profesor explica una técnica yo ayudo a mis compañeros a realizarla y empiezan a querer entrenar conmigo porque les explico bien. No soy bueno en combate, pero en las técnicas sí y empecé a sentir el cariño de la gente y como me buscaban, y me da gusto enseñar las técnicas, además busco las técnicas en YouTube para saber más y que las técnicas sean mejor.

Adam refiere que "al principio cuando entré en el Grace jiujitsu me daba miedo trotar, a las alturas, y que me golpeen o yo golpear, yo no golpeaba el saco, solo empujaba; fui superando los miedos poco a poco, y he ganado técnica y me siento ahora que soy fuerte y poderoso, no tengo que temer a nadie, el Jiujitsu ha cambiado mi vida de eso no hay duda". "Es la estructurada inanimada que corre riesgo de fisurarse o de estallar sin la nominación de un perseguidor del que habría que protegerse o vengarse" (Maleval, 2015, pág. 56).

Adam ha logrado adaptarse socialmente bastante bien, pues le ha sido posible dictar cátedra universitaria, dar clases de Jiujitsu como ayudante del maestro, dictar conferencias, dar entrevistas radiales o grabadas en video, para exponer su malestar subjetivo y encontrar la forma de un quehacer con ello.

3.3 Caso Damián

Damián es un adolescente de 16 años, que actualmente está cursando en el segundo de bachillerato. Empezó a asistir a la escuela a los 4 años presentando a esa edad muchas dificultades de adaptación, pues lloraba todo el tiempo y no quería entrar a clases.

A los 15 años recién aceptó entrar a clases; en todo el tiempo de escolarización previo se lo pasó fuera de clases, no se sentía cómodo en su aula de clases, decía que "era un infierno estar ahí", cuando llegaba a casa señalaba "por fin llegó la paz".

Damián señala molestias en el cuerpo desde niño, no soportaba el contacto con la plastilina y las temperas, le parecían sucias y le daban asco al tocarlos, como un real que pudiera causarle daño, pues son fenómenos en el cuerpo que se presenta frente a un evento que lo desestabilice. Hipersensibilidad auditiva ya que en espacios abiertos como malls, patio de la escuela, lugares en donde hay mucho ruido, se siente perturbado.

La mamá de Damián refiere que su hogar es muy funcional, que tanto su esposo como ella, han procurado velar muy bien de sus hijos y participan de sus actividades. Tienen tres hijos, Damián es el último de todos ellos, un hijo muy esperado, dentro de un embarazo controlado, a término. El parto fue por cesárea y sin complicaciones.

Desde que nació Damián, su madre procuró brindarle todos los cuidados, respondiendo inmediatamente a sus necesidades: alimentándolo, limpiándolo, acariciándolo, logrando que con estas acciones el bebé reciba los primeros significantes que le otorgaba su madre, facilitando la libidinización de su cuerpo. "...si el niño ocupa el lugar de objeto en el fantasma materno, objeto condensador de goce nos encontramos con la psicosis" (Jorge

Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 98). Damián ha logrado tener toda la atención de su madre, debido a que en su niñez mostró dificultades en su motricidad, lenguaje Damián habló a los 3 años antes de esto él no lograba articular palabras, el no tener amigos y el estar siempre aislado en la escuela y en su casa. Al ver la madre que su hijo mostraba estas complicaciones, fue esta una justificación para aferrarse aún más a su hijo y sobreprotegerlo.

La madre de Damián refiere que su esposo es un hombre bueno y preocupado de sus hijos, pero que su trabajo lo absorbe, por eso es ella quien está a cargo de todo lo concerniente al hogar, y en efecto Damián por ello tiene una mejor relación con su mamá. "Imaginariamente la acción del padre priva a la madre de su objeto de deseo, (...) desde lo simbólico la castración opera sobre el sujeto y hace del falo, que hasta entonces era un objeto imaginario, una falta" (Tendlarz S. E., 2015, pág. 30). La falta no logró inscribirse en Damián, ya que su madre volcó toda su atención hacia él, no permitiendo que operara en ellos la ley paterna, quedando el padre excluido de cumplir su función, como el posibilitador de la ley.

La mamá comenta que desde que Damián era pequeño, lo ha llenado de cuidados y protección, procurando cubrir todas sus necesidades, para que nunca le faltase nada. "No se trata de sustitución significante, sino de algo que se cristaliza y se vuelve un objeto de goce para la madre" (Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 100).

Damián desde los 2 años ha sido llevado a consulta con algunos psicólogos, quienes tan solo le decían a la mamá que tenía falencias en el lenguaje y la motricidad, no encontraron una razón que justifique su comportamiento asocial. "En un primero momento se los consideraba como simples débiles o retrasados, sobre todo si eran chiquitos (...) no es un trastorno orgánico (...) no se cura con una medicación, ni que es un trastorno genético, es volver posible un tratamiento" (Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 94)

Damián manifiesta que "le quitaron la infancia", ya que a su edad él debía haber estado jugando como todo niño, y no encerrado en un consultorio. Cuando le fue dado el diagnóstico de Síndrome de Asperger, a los diez años, se empezó un trabajo interdisciplinar, con el psicólogo, el terapista de lenguaje y de motricidad; los profesores y los padres, quienes ayudaron en el proceso habilitación de la motricidad de sus manos, la mejora de su lenguaje, pues comenzó a hablar a los 3 años, a compartir más con sus compañeros del salón y a mantenerlo en lugares abiertos. "Son niños que tienen una expresión facial muy inteligente (...) una excelente memoria y otros atributos desarrollados que muestran que de ninguna manera se trata de un déficit intelectual" (Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 95).

Él refiere como anécdota que cuando tenía 6 años, se observaba en el espejo, interrogándose ¿que había detrás de la imagen?, fue entonces que corrió y saltó al espejo para atravesarlo y atrapar la imagen que estaba allí frente a él; pero al golpearse y ocasionarse dolor, se dio cuenta que no podía atravesar el espejo, y atrapar lo que vió en él, entonces comenzó solo a acercase y a tocar con el dedo la imagen que veía reflejada, "algo que no se había hecho operativo en la estructuración de la imagen y que es precisamente la función estructurarte que tiene el rasgo unario en la consolidación de la imagen corporal" (Dessal, 2001, pág. 45).

Desde pequeño Damián se obsesiona con objetos o situaciones específicas; recuerda que cuando era niño le gustaba ver un solo programa de televisión, tener su propias cosas sin que se las cambien, como su plato, su cuchara, su puesto, sus juguetes, siempre siguiendo una rutina en todas las actividades que realiza.

La madre de Damián estaba tan desesperada por querer ayudar a su hijo, que decidió investigar todo lo relacionado al síndrome de Asperger, llegando hasta realizar un diplomado en T.E.A; además logra, junto con los otros padres y el apoyo del Muy Ilustre Municipio de Guayaquil, crear una fundación para niños y jóvenes con Síndrome de Asperger, para que otros niños con igual diagnostico tengan la oportunidad de una ayuda en el ámbito social, educativo y familiar ofreciendo a estos niños la posibilidad de llevar un estilo de vida

óptimo, donde puedan desarrollarse de manera integral en cualquier ámbito de su vida, sin ser rechazados por su diagnóstico.

A los 11 años Damián comenzó a tener mejor comunicación, toleraba la presencia de otros y podía permanecer más tiempo en espacios abiertos; se podía evidenciar progresos del trabajo en equipo entre los profesionales y sus padres.

Desde que empezó su etapa escolar, Damián tuvo dificultades con los profesores, pues mientras escuchaba la clase y algo no le parecía correcto de lo que exponía el profesor, se levantaba y refutaba lo que el maestro decía; esto causaba que siempre sea enviado a la dirección como un niño que faltaba el respeto a los maestros. Damián solo respondía frente a esta queja aduciendo que "no soporta la ineptitud" y que "solo tiene respeto por quienes tienen un alto nivel de conocimiento". Damián rechaza a quien se coloca como dueño del saber y no lo tiene y a ello se debe su malestar en el salón de clases; cuando los profesores evidencian tener suficiente conocimiento sobre su materia y son firmes impartiendo la ley haciéndose respetar por sus alumnos Damián los escucha y hace suyo el saber que le transmiten. "Es precisamente el significante que representa al sujeto, en la medida en que el significante le da una identidad, un nombre, que es diferente al individuo viviente". (Quiceno, 2010, pág. 4), Los profesores que llegan a Damián a los cuales él les tienen respeto y no les refuta ni contradice cuando imparten sus materias, son en los que prima el saber en dónde Damián se siente identificado.

Actualmente, sigue estando un paso adelante en sus necesidades y cumpliendo todos los requerimientos que él solicita, incluso lo que la madre cree que su hijo necesita y dándole sin que él le pida.

Damián en cambio, refiere que ella está siempre "acaparándolo", sin darle su espacio y libertad "el niño no entra en la serie de equivalencias simbólicas donde puede tener un valor simbólico de sustitución de acuerdo a la dialéctica fálica (...) un lugar fijo en el fantasma de la madre" (Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena, 2010, pág. 98). Lo que refiere en este caso es que

Damián está posicionado en el objeto del fantasma de la madre, es decir, se encuentra en una alienación permanente.

Al respecto, la mamá toma estas particularidades de Damián como "manías de abuelito", sus temas de conversación generalmente son de interés de personas de mayor edad, por eso prefiere hablar con personas adultas que con jóvenes de su edad.

Damián es un joven con excelentes notas en todas sus materias, especialmente en matemáticas, la mamá refiere que siempre deja las tareas para el último momento, siempre en contra del tiempo, pero logra realizar sus tareas de forma perfecta, "...Se puede localizar la fractura que se ha producido en la función de la alteridad" (Cocoz, 2001, pág. 99). Al estar el tiempo alterado en la psicosis, para Damián esto no es causa importante y las cosas las realiza en el tiempo en el que él considera que debe realizarlos.

Damián no tolera las groserías o las frases con doble sentido, para él "se debe decir siempre la verdad"; esto sucede ya que Damián está dentro S1 que le impide una articulación a un S2, por eso la literalidad en lo que se le dice y al momento de él expresar algo, lo hace sin medir sus palabras, diciendo lo que él piensa sin darse cuenta que hay un otro el cual recibe su mensaje, y lo que dice lo expresa tachando al otro y de esta manera incomodándolo, pues el psicótico tiene dificultades en poder abstraer las cosas y es por esto que se mantiene en un pensamiento concreto.

El interés de Damián por el Gracie Jiujitsu surge del hecho de haber investigado sobre el dominio que este arte logra sobre el cuerpo de quien lo practica. "El uno del cuerpo se fundaría en el uno de la marca simbólica, ya no existiría un imaginario autónomo sino que se trataría de un imaginario articulado a lo simbólico". (Dessal, 2001, pág. 46); Damián busca acceder a un cuerpo que le permita un reconocimiento, un nuevo nombre por el cual poder hacer lazo donde sea esto un vínculo social y una forma diferente de presentarse ante la gente que lo rechaza.

Actualmente este joven adulto ha alcanzado el cinturón azul, lo que a otros les demora un año o más en alcanzar un cinturón, a Damián le toma seis perseverancia repeticiones meses. esto es gracias а la en perfeccionamiento en la técnica, el poder alcanzar esos cinturones que le dan un nombre y un reconocimiento del otro, y así mismo el hecho del kimono y el cinturón lo revisten de significantes a manera de diques que bordeen su cuerpo otorgándole dominio sobre sí mismo y que pueda diferenciar el cuerpo del otro.

Para Damián ha sido emocionante la experiencia de ir aprendiendo algo nuevo, que le ha brindado seguridad, ha contribuido a mejorar su motricidad y el lograr "el dominio sobre su cuerpo". Cuenta una anécdota de cómo, jugando con su primo con pistolas, este le apunta a la cabeza y Damián tuvo la facilidad de "desarmar" al primo dejándolo indefenso, Damián se pudo dar cuenta en ese momento, del control que logra sobre su cuerpo, algo que en el Gracie Jiujitsu puede conseguir. "La suplencia, si tiene éxito, contendrá toda esta deriva ofreciendo al psicótico una vida un tanto más soportable" (Escobar, 2008, pág. 7).

CONCLUSIONES

A partir del desarrollo de conceptos clave en el psicoanálisis lacaniano ubicamos mecanismos psíquicos, como el estadio del espejo, complejo de Edipo, la alienación y la separación; que son imprescindibles para la estructuración subjetiva, donde se puede evidenciar, que mientras el sujeto logre acceder y concluir todos estos momentos, será capaz de lograr vínculos sociales con los otros.

Las dificultades en el lazo social se deben a que los sujetos no pudieron acceder al momento lógico de la separación, quedando por lo tanto, fuera de lo simbólico y fuera de la cadena significante, en un S1 que no se puede articular; además se encuentra en un goce desbordado, debido a que su cuerpo está fragmentado, que es lo que ocurre en los Autistas y los Psicóticos. Desde esta perspectiva, en el autismo, los sujetos no llegan al momento lógico de la separación debido a la falta del reconocimiento de su imagen, por lo que optan por el vacío. Mientras en la psicosis en cambio, sí construyen una imagen, pero quedan capturados en el fantasma materno debido a la forclusión del Nombre del Padre.

Sucede entonces que el Autista y el Psicótico, quedan sin acceso al significante del Nombre del Padre, imposibilitados de acceder a un cuerpo propio, sino disponiendo de fragmentos del mismo. El hecho de quedar con un cuerpo fragmentado, no les permite realizar lazo social con los otros, su cercanía les resulta entonces intrusiva y angustiante.

Los pacientes psicóticos, tienen intentos de lazo social mediante una suplencia, pero de una forma vista como rara o anormal por el otro, pues sus acciones o palabras suelen ser fuera de contexto, no acordes al momento y lugar en el que se encuentran; además, se colocan en una posición de amos, pues permiten la presencia del otro, solo sí, es bajo sus propias condiciones, así su presencia ya no es angustiante.

El Gracie Jiujitsu, como disciplina deportiva no competitiva, integra el arte y la filosofía de la vida del guerrero oriental, quien posee equilibrio en la mente, el cuerpo y el espíritu, desarrolladas a través de las prácticas de técnicas fáciles y efectivas que requieren repetición y que le permiten, además de defenderse, poder controlar su cuerpo.

Articulando lineamientos psicoanalíticos, el Gracie Jiujitsu viabiliza un trabajo con el cuerpo desde lo imaginario, simbólico y real al poder forjar una identificación con la imagen del Sifu, un sujeto que es el ideal del guerrero, cargado de saberes y reconocimientos, con un kimono y cinturón a manera de armadura, que aporta nuevos significantes con una filosofía de vida e imparte la ley, al colocarse a manera del Nombre del Padre y logrando el acotamiento del goce en el cuerpo desbordado.

En los casos de psicosis abordados, el Gracie Jiujitsu constituyó una alternativa conciliadora, no intrusiva de acceso a un cuerpo, mediante la apropiación de significantes basados en un valor histórico, moral, social y espiritual reconocidos e impartidos por un otro, el Sifu (maestro), que les da lineamientos que deben seguir dentro y fuera del tatami (colchoneta); es de esas reglamentaciones que se sirve el maestro a manera de Nombre del Padre, para que puedan colocar diques que bordeen el cuerpo y lo contengan ;y al mismo tiempo adquieran una nominación diferente a lo disruptivo y un camino a la posibilidad de realizar lazo social con los otros.

Bibliografía

- Aberastury, A. (2014). Diccionario de Conceptos, Téminos y Personalidades en Psicoanálisis. Recuperado el 2 de Noviembre de 2016, de ///C:/Users/Paola%20L%C3%B3pez%20Maestre/Downloads/Diccionarios.pd f
- Alvarez, P. (2012). Desencadenamientos tempranos o tardíos . En E. B. Tendlarz, *Una clínica posible del autismo infantil.* Buenos Aires: Gramma.
- Báez, J. (2 de Octubre de 2007). *Intervención en la Psicosis desde el Psicoanálisis*. Recuperado el 27 de Enero de 2017, de TESIS P SICOLÓGICA No 2 2 0 0 7 1 0 3 1 1 0: file:///C:/Users/Paola%20L%C3%B3pez%20Maestre/Downloads/Dialnet-IntervencionEnLaPsicosisDesdeElPsicoanalisis-3865544.pdf
- Bianco, A. C., & Tuja, B. M. (1990). Cátedra l Trastorno por déficit de atención. Un diagnóstico en cuestión. Recuperado el 20 de Noviembre de 2016, de Constitución Subjetiva: http://www.ocw.unc.edu.ar/facultad-depsicologia/Trastorno-por-deficit-de-atencion.-Un-diagnostico/actividades-y-materiales/modulo-1
- Borsoi, P. (noviembre de 2009). Virtualia,número 19,¿Cuál el lugar para el síntoma psicótico en el diagnóstico estructural de Lacan? Recuperado el 14 de diciembre de 2016, de http://virtualia.eol.org.ar/019/template.asp?variedades/borsoi.html
- Borsoi, Paula. (2009). ¿Cuál el lugar para el síntoma psicótico en el diagnóstico estructural de Lacan? *Virtuali #19*, 3.
- Brouse, M. H. (2001). El cuerpo en la Psicosis. En M. H. Brouse, *El cuerpo en Psicoanalis* (pág. 68). Madrid : SAOR .
- Carbonell, N. (2012). La cura no es una educación. El tratamiento psicoanalítico del autismo. En E. B. Tendlarz, *Una clínica posible del autismo infantil.* Buenos Aires: Gramma.
- Cevallos, C. (27 de diciembre de 2016). Filosofía del Gracie Jiujitsu por Sifu. (P. López, Entrevistador)
- Coccoz, V. (2012). ¿Cómo hablar con los que prefieren no hacerlo? En E. B. Tendlarz, *Una clínica posible del autismo infantil*. Buenos Aires: Gramma.
- Cocoz, V. (2001). Consideraciones sobre el cuerpo y las psicosis infantiles. En c. Marie Helene Brousse, *El cuerpo en psicoanalis* (pág. 105). Madrid : Saor.
- Damiano, J. (2013). La eficacia real de la imagen sobre el cuerpo. En M.-H. Brousse, Desde la perspectiva del cuerpo. Buenos Aires: Cita ediciones.
- Dessal, G. (2001). sobre el estadio del espejo en diferentes momentos de la enseñanza de lacan . En M. H. Brousse, *El cuerpo en psicoanalisi* (pág. 43). Madrid: Nucep.

- Dreizzen, A. (diciembre de 2002). *Del grito a lo invocante*. Recuperado el 6 de febrero de 2017, de I CONGRESO ARGENTINO CONVERGENCIA, MOVIMIENTO LACANIANO POR EL PSICOANÁLISIS FREUDIANO: http://www.efba.org/efbaonline/dreizzen-07.htm
- Egge, M. (2011). La brújula del psicoanálisis en el tratamiento del niño autista. Virtualia No 23.
- Eidelsztein, A. (05 de 06 de 2009). Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura, Revista de Psicoanálisis. Recuperado el 03 de Noviembre de 2016, de Articulo de reflexión; Desde el Jardín de Freud: http://www.bdigital.unal.edu.co/16715/1/12223-31160-1-PB.pdf
- Escobar, J. M. (2008). HACIA UNA CLÍNICA DE LAS SUPLENCIAS EN LA PSICOSIS. Affectio Societatis Nº 9.
- Fajnwaks, F. (junio de 2013). Virtualia #26,Real, simbólico e imaginario en la familia. Lo real del Padre. Recuperado el 14 de diciembre de 2016, de http://virtualia.eol.org.ar/026/Debates/pdf/Real-Simbolico-e-Imaginario-de-la-familia.pdf
- Freud citando a Lacan. (1956). elfenomeno psocóticoy su mecanismo. En Lacan, seminario 3. La psicosis (pág. 118). Buenos Aires: Paidós.
- Giraldi, G. (2012). El psicoanálisis contraría al autismo contemporáneo. En E. b. Tendlarz, *Una clínica posible del autismo infantil*. Buenos Aires: Gramma.
- Goldenberg, M. (agosto de 2006). Revista Virtualia No 15, La clínica y los nombres del padre. Recuperado el 2 de febrero de 2017, de http://virtualia.eol.org.ar/015/default.asp?miscelanea/goldenberg.html
- Goya, A. (2001). el cuerpo en la psicosis. En M. É. Brousse, *El cuerpo en psicoanalisis* (pág. 68). Madris : Nucep.
- Gracie Family. (2006). *Gracie Jiujitsu Academy, Dieta*. Recuperado el 23 de diciembre de 2016, de Dieta: http://www.gracieacademy.com/es/gracie_diet.asp
- Gracie Family. (2006). *Gracie Jiujitsu Academy, History*. Recuperado el 23 de diciembre de 2016, de History: http://www.gracieacademy.com/es/history.asp
- Gracie Family. (2006). *Gracie Jiujitsu Academy, Rorion Gracie*. Recuperado el 23 de diciembre de 2016, de Rorion Gracie: http://www.gracieacademy.com/es/generations_rorion.asp
- Gracie Family. (2006). *Gracie Jiujitsu Academy, Royce Gracie*. Recuperado el 23 de diciembre de 2016, de Royce Gracie: http://www.gracieacademy.com/es/generations_royce.asp

- Gracie Family. (2006). *Gracie Jiujitsu Academy, Filosofía*. Recuperado el 23 de diciembre de 2016, de filosofía: http://www.gracieacademy.com/es/gracie_philosophy.asp
- Grippo, J. (28 de abril de 2012). Psiconotas. Recuperado el 22 de noviembre de 2016, de Narcisismo primario y secundario: http://www.psiconotas.com/narcisismoprimario-y-secundario-273.html
- Jacques-Alain Miller, Eric Laurent, Jean-Claude Maleval, Fabian Schejtman, Silvia Tendlarz . (2014). El lecho de Procusto. En S. E. Tendlarz, *Estudios sobre el autismo* (pág. 30). Bunos Aires: Colección Diva.
- Jaques-Alain Miller. (2011). Entradas en la psicosis. En S. c. Lille, *La psicosis ordinaria* (pág. 65). Buenos Aires: Paidós.
- Jaques-Alain Miller. (2014). Estudios sobre el autismo. En J.-A. Miller, estudios sobre el autismo (págs. 32-33). Buenoas Aires: Colección Diva.
- Jaques-Alain Miller y otros. (2011). Formas clínicas según la sincronía. En A.-M. y. Niza, *La psicosis ordinaria* (pág. 20). Buenos Aires: Paidós.
- Jaques-Alain Miller y otros. (2011). La función del síntoma. En S. c. Lille, *La psicosis ordinaria* (pág. 74). Buenos Aires: Paidós.
- Jaques-Alain Miller y otros. (2011). Usos del cuerpo y síntomas. En S. c. Burdeos, *La psicosis ordinaria* (pág. 89). Buenos Aires: paidós.
- Jorge Chamorro citando a Tendlarz, Silvia Elena. (2010). La psicosis en la infancia. En J. Chamorro, *Clínica de la Psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan citado por Brousse, M. H. (2001). 2da Sesión, presentación clínica. En M. H. Brousse, *El cuerpo en Psicoanálisis* (pág. 55). Madris: Nucep.
- lacan, citado por Tendlarz, Silvia Elena. (2015). La psicosis en la infancia. En S. E. Tendlarz, *Clínica del autismo y la psicosis en la infancia* (pág. 54). Buenos Aires: Colección Diva.
- Lacan, J. (1956). El fenomeno psicótico y su mecanismo. En J. A. Miller, *El seminario* 3, *La Psicosis* (pág. 110). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2010). El significante, en cuanto tal, no significa nada. En J. Lacan, *El seminario 3. Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2010). Las formaciones del inconciente; La forclusión del nombre del padre. En J. Lacan, *Seminario 5:* (pág. 150). Buenos Aires: Paidós.
- Laurent, E. (2013). Acallar del estrépito de la lengua. En E. Laurent, *La batalla del autismo. De la clínica a la política.* Buenos Aires: grama.
- Laurent, E. (2013). De la clínica a la política. En *La batalla del autismo* (pág. 91). Argentina: Grama.

- Maleval, J.-C. (2015). ¿Por qué la hipótesis de una estructura autística? En E. L.-C. Jaques-Alain Miller, *Estudios sobre el autismo II*. Buenos Aires: Diva.
- Manzotti, M. (2012). Autismo infantil. Hacer lugar a la investigación. En E. B. Tendlarz, *Una clínica posible del autismo infantil.* Buenos Aires: Gramma.
- Marchesini, A. (23 de noviembre de 2013). *Cuerpo y autismo*. Recuperado el 11 de diciembre de 2016, de http://www.enapol.com/es/template.php?file=Textos/Cuerpo-y-autismo_Angelica-Marchesini.html
- Marchesini, A. (diciembre de 2013). *Virtualia, CLÍNICA DE LA PSICOSIS, No 22*. Recuperado el 30 de noviembre de 2016, de Acerca de neutralizar los efectos de eco de lalengua: http://virtualia.eol.org.ar/027/template.asp?Clinica-de-la-psicosis/Acerca-de-neutralizar-los-efectos-de-eco-de-lalengua.html
- Marchesini, A. (enero de 2016). *Virtualia #31,Autismos 1*. Recuperado el 14 de diciembre de 2016, de http://virtualia.eol.org.ar/031/template.asp?Debates/Autismos-1.html
- Maren de Viñar citando a winnicott. (s.f.). Construcción de la subjetividad del niño. Recuperado el 9 de Diciembre de 2016, de Revista Uruguaya de Psicoanálisis (No. 100): http://www.apuruguay.org/revista_pdf/rup100/100-ulriksen.pdf
- Marita Manzotti y otros. (2005). Clínica del Autismo infantil. El Dispositivo soporte. Buenos Aires: Gramma.
- Mas, M. F. (2015). El caso Stanley de Margaret Mahler. En S. E. compiladora, *Casos clásicos del psicoanálisis sobre autismo y psicosis en la infancia*. Buenos Aires: JCE Ediciones.
- Miller, J. A. (1995). La Imagen del cuerpo en Psicoanálisis. . En J. A. Miller, Conferencia de clausura de las VIII jornadas de psicoanálisis (pág. 379). Andalucia, Granada: Cuadernosandaluces de psicoanálisis.
- Miller, J. A. (2005). El niño entre la mujer y la madre. Virtualia #13.
- Nemirovsky, A. (2012). Autismo. En E. B. Tendlarz, *Una clínica posible del autismo infantil.* Buenos Aires: Gramma.
- Panés, J. M. (2009). NODVS XXVIII, La cuestión de la nominación en el Seminario de J.-A. Miller "Piezas sueltas". Recuperado el 2 de febrero de 2017, de http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=336&rev=42&pub=2
- Parada, H. L. (2012). Recuperado el 7 de enero de 2017, de Margaret Mahler: file:///C:/Users/Priscilita_JP/Downloads/herminia-lc3b3pez-de-parada-mahler-margaret.pdf
- Pérez, M. T. (junio de 2013). *Virtualia #26,Lo real sin ley y el cuerpo*. Recuperado el 14 de diciembre de 2016, de http://virtualia.eol.org.ar/026/template.asp?Hacia-el-VI-Enapol/Lo-real-sin-ley-y-el-cuerpo.html

- Quiceno, S. A. (19 de Mayo de 2010). *EL DISCURSO DEL AMO: DE HEGEL A LACAN*. Recuperado el 29 de Enero de 2017, de file:///C:/Users/Paola%20L%C3%B3pez%20Maestre/Downloads/amo.pdf
- Rocafull, P. (2011). Presentación del Seminario de Casos Clínicos. NODVS.
- Sper, E. (23 de noviembre de 2013). VI ENAPOL, Encuentro Americano de Psicoanálisis de Orientación Lacaniana, Encuentro Internacional del Campo Freudiano. Recuperado el 11 de diciembre de 2016, de Usos del cuerpo en los autistas: http://www.enapol.com/es/template.php?file=Las-Conversaciones-del-ENAPOL/Usos-del-cuerpo-en-los-autistas/Elena-Sper.html
- Tendlarz, S. E. (23 de noviembre de 2013). VI En cuentro Americano de Psicoanálisis de la orientación lacaniana, Encuentro Internacional del Campo Freudiano.
- Tendlarz, S. E. (2015). *Clínica del autismo y de las psicosis en la infancia*. Buenos Aires: Diva.
- Tendlarz, Silvia Elena. (2002). La psicosis en la infancia. En J. Chamorro. Buenoas Aires.
- Tendlarz, Silvia Elena. (noviembre de 2013). VI ENAPOL, Usos del cuerpo en los autistas. Recuperado el 2 de febrero de 2017, de http://www.enapol.com/es/template.php?file=Las-Conversaciones-del-ENAPOL/Usos-del-cuerpo-en-los-autistas/Silvia-Elena-Tendlarz.html
- Tendlarz, Silvia Elena. (2015). El autismo no es una psicosis. En S. E. Tendlarz, Clínica del autismo y de la psicosis en la infancia (págs. 65-80). Buenos Aires: Colección Diva.
- Tendlarz, Silvia Elena. (2015). La constitución subjetiva. En S. E. Tendlarz, *Clínica del autismo y de las psicosis en la infancia* (pág. 29). Buenos Aires: colección Diva.
- Tendlarz, Silvia Elena. (2015). La psicosis en la infancia. En S. E. Tendlarz, *Clínica del autismo y de las psicosis en la infancia* (pág. 54). Buenoa Aires: Coleccion Diva.
- Torrea, M. C. (2012). Ser un cuerpo o tener un cuerpo. En E. B. Tendlarz, *Una clínica posible del autismo infantil.* Buenos Aires: Gramma.
- Vega, V. (2015). El complejo de Edipo en Freud y Lacan. En J. Barrionuevo, *El complejo de Edipo en Freud y Lacan* (pág. 3). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Velásquez, J. F. (2013). Las nuevas formas de las psicosis. Nel Medellín, 25.
- Viñar, M. U. (s.f). Revista Uruguaya de Psicoanálisis (No. 100). Recuperado el 9 de Diciembre de 2016, de Construcción de la subjetividad del niño.: http://www.apuruguay.org/revista_pdf/rup100/100-ulriksen.pdf







DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, Bravo Conde Alexandra Priscila, con C.C: # 0919516054 autor/a del trabajo de titulación: El Jiujitsu –deporte no competitivo- como recurso que posibilita hacer lazo social en sujetos con trastornos en la estructuración subjetiva. Análisis de dos casos clínicos. Previo a la obtención del título de Licenciada en Psicología en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

- 1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
- 2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 21 de Febrero de 2017

f.				

Nombre: Bravo Conde, Alexandra Priscila

C.C: 0919516054







DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, López Maestre, Paola Caterine, con C.C: # 0914875828 autor/a del trabajo de titulación: El Jiujitsu –deporte no competitivo- como recurso que posibilita hacer lazo social en sujetos con trastornos en la estructuración subjetiva. Análisis de dos casos clínicos. Previo a la obtención del título de Licenciada en Psicología en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

- 1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
- 2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 21 de Febrero de 2017

f.			

Nombre: López Maestre Paola Caterine

C.C: 0914875828







REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA							
FICHA DE REGISTRO D	E TESIS	/TRABAJO D	E TI	TULACIÓN			
TÍTULO Y SUBTÍTULO:	El Jiujitsu –deporte no competitivo- como recurso que posibilita hacer lazo social en sujetos con trastornos en la estructuración subjetiva. Análisis de dos casos clínicos.						
AUTOR(ES)	Alexandra Priscila, Bravo Conde; Paola Caterine, López Maestre						
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Germania Paulina, Cárdenas Barragán						
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil						
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Ciencias y letras de la educación						
CARRERA:	Psicología	Clínica					
TITULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología						
FECHA DE PUBLICACIÓN:	21 de Febr	ero de 2017		No. DE PÁGINAS:	109		
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis lacaniano, Gracie Jiujitsu, Entrevistas clínicas						
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Looking-glass-phase, Forclusion, Alienation, Separation, Neoborder, Body, Martial Art.				oorder, Body, Martial		
RESUMEN/ABSTRACT (150-2	50 palabras	s):					
From Psychoanalysis, when making a journey on how the subject develops its subjective constitution, the most marked difficulty revolves around being able to access a body due to failures that can arise in the symbolic, which does not allow an identification with the other, neither form a good social bond. This research deals with the subjective constitution of the Neurosis and what are the shortcomings in the subjects who could not access the register of the symbolic being trapped in the maternal phantom. It is these subjects that remained as an object to his mother, without the signifiers of the law that allow him to contain his enjoyment in the absence of a body of his own; who find in Gracie Jiujitsu, a non-competitive martial art, based on rules and guidelines of life, a possible path of recognition and nomination other than disruptive and more attached to social order, through Sifu (teacher) who imparts this discipline, and is placed somehow as a substitute for the father's name.							
ADJUNTO PDF:	⊠ SI		□ NO				
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: 096906136		prisci	il: paoladegarcia@gmail. labravoconde@gmail.cor			
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR	Nombre: Gómez Aguayo, Rosa Irene						
DEL PROCESO UTE)::	Teléfono: +593-4- 2200511 (extensión 1419)						
	E-mail: : rosa.gomez01@cu.ucsg.edu.ec						
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA							
N°. DE REGISTRO (en base a datos):							
N°. DE CLASIFICACIÓN:							
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):							